



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

T E S I S

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO SOCIAL PARA EL CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES DEL ESTADO DE CHIAPAS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

PRESENTA

MITCHELL CHOL CORONADO

DIRECTOR DE TESIS

DR. JOSÉ LUIS CAÑAS MARTÍNEZ



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Junio 2024.



Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
15 de enero del 2024

C. Mitchell Chol Coronado
Pasante del Programa Educativo de Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Descripción del contexto social para el consumo del alcohol en jóvenes del estado de Chiapas" en la modalidad de Tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Dra. Gabriela González Ocampo

Dr. Freddy Ocaña Hernández

Dr. José Luis Hernández Gordillo

Firmas:

C.c.p. Expediente

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, deseo expresar mi más sincero agradecimiento al director de la presente investigación, el Dr. José Luis Cañas, por el apoyo brindado durante la realización de ésta, por la comprensión a las situaciones que se presentaron, por su fiel compañía antes las dificultades que también acompañaron a este arduo trabajo, pero sobre todo por respetar mis ideas y confiar en mí como estudiante desde los primeros semestres de la carrera universitaria.

Asimismo, agradezco al Dr. Jorge Raúl Palacios Delgado, Docente de UVM Querétaro por haber integrado al “Semillero de Investigación virtual”, al Dr. José Ramiro Cortés Pon y al Dr. Jesús Ocaña como asesor de metodología cuantitativa, por la paciencia, el tiempo y el apoyo brindado; cada uno con su revisión y asesoría la tesis se fue construyendo hasta terminarla.

Un trabajo de investigación es también fruto del reconocimiento y del apoyo vital que nos ofrecen las personas que nos estiman, quienes nos brindan la fuerza, el entusiasmo y la pasión para seguir creciendo cada día. Por tanto, agradezco a mi familia, especialmente a mi madre quien me ha apoyado incondicionalmente; gracias también a mis hermanos por darme el ejemplo a seguir, por enseñarme a defender mis sueños e ideales.

Gracias a mis amigos, que siempre me han tendido una mano en los momentos difíciles, quienes además me animaban para seguir con esta investigación para poder llegar hasta el final.

Gracias a cada persona que ha estado presente durante estos cuatro años y medio de estudios, porque cada una de ellas, aunque muchas ya no se encuentren en mi día a día me han brindado un aprendizaje y me han ayudado a convertirme en lo que soy ahora.

ÍNDICE

Págs

Agradecimientos

Introducción

Planteamiento y justificación del problema

OBJETIVOS

Capítulo I. Metodología

1.1	Enfoque y método	13
1.2	Sujeto de estudio	14
1.3	Procedimiento	14
1.4	Pregunta de investigación	15
1.5	Hipótesis	15
1.6	Definición de variables	15
1.7	Instrumento	16

Capítulo II. El consumo de alcohol y sus consecuencias

1.1	Antecedentes del consumo de alcohol	19
2.1.1	Embriaguez, alcoholismo y consumo de alcohol	20
2.2	Epidemiología del consumo del Alcohol	25
2.3	Riesgos y consecuencias del abuso del consumo de alcohol	29
2.4	Posibilidades de diagnóstico y tratamiento del consumo de alcohol	33

Capítulo III. El contexto de consumo de alcohol en jóvenes universitarios

3.1	La importancia de contexto de consumo de alcohol	35
3.2.	El alcohol: de las prácticas y usos antropológico-sociales a un problema epidemiológico	37
3.2.1.	Consumo de alcohol, contexto social de ir a las reuniones con amigos	38
3.3.	Motivos para consumir alcohol	39
3.4.	Dónde, con quién y cuánto alcohol se consume	41
3.4.1.	Espacio urbano donde se realiza el consumo	42
3.4.2.	Con quién se consume alcohol	42
3.5.	Configuración del consumo de alcohol en un contexto social	43

3.5.1.	Conocimiento de la norma o regla para consumir alcohol	43
3.5.2	Contextos de aprendizaje y trayectoria del consumo de alcohol	44
3.5.3.	Decisión, incentivos o reforzadores del consumo de alcohol	46
3.6.	Bebidas alcohólicas y su impacto en recursos económicos	46

Capítulo IV. Conclusión y discusión

4.1.	Identificar el patrón de consumo de alcohol en jóvenes del Estado de Chiapas	48
4.2.	Conocer los escenarios donde los jóvenes consumen alcohol con mayor frecuencia	57
4.3	Discusión	60

Conclusión

Referencias

INTRODUCCIÓN

El alcohol es una sustancia psicoactiva que puede producir dependencia y que ha sido utilizada en la historia de la humanidad. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, de la Secretaría de Salud, 63% de la población identificada en un estudio como consumidora de alcohol, son adolescentes y jóvenes de entre 12 y 24 años (López, 2018). Las personas inician con el consumo de alcohol por diversas causas, como: la curiosidad, por la invitación de amigos, la experimentación, los problemas familiares, la influencia de amigos, la aceptación del grupo, por invitación de familiares o depresión (Mata, Hernández, Romero, Monroy, Mendiola, Rojas, 2023).

Muchos estudios han cuestionado a los sujetos sobre su consumo de alcohol, dichas investigaciones demuestran la prevalencia del consumo de alcohol. Siguiendo la trayectoria de los planteamientos del Dr. Jorge Raúl Palacios Delgado (2012) ha identificado una serie de motivos para beber alcohol, entre los que se encuentran: los de diversión personal, los motivos sociales, los motivos de afrontamiento, motivos por la presión social y reducción del estrés (Stewart, Zeitlin, Barton, 1996).

Por otro lado, en Palacios (2020) encontramos que el consumo de alcohol se asocia con determinados contextos o escenarios en función de dónde, con quién y cuándo el consumo de alcohol se realiza.

Los contextos sociales del consumo de alcohol permiten analizar categorías, frecuencia y cantidad de consumo: jóvenes que toman una cantidad alta de alcohol solos asociado a síntomas de depresión y otros jóvenes que presentan un consumo elevado en situaciones sociales (acompañados por otros jóvenes, así analizamos que el abuso del consumo de alcohol está en función de motivos y contextos sociales (Palacios, 2019).

Con la investigación teórica analizada, se decidió emprender esta investigación empleando la metodología cuantitativa con muestreo no probabilístico, empleando como instrumento la Encuesta de prevalencia, motivos y contexto social del consumo de alcohol, del Dr. Jorge Raúl

Palacios Delgado, de los cuales dada el resultado que se busca se toma en cuenta únicamente los datos del contexto del consumo de alcohol, seleccionando a estudiantes de Universidades de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez para esta investigación, dado que esta es una investigación de conducta de riesgo por ética no se menciona el nombre de las universidades participantes, así como de las carreras, para no estigmatizar, humillar, encasillar y/o afectar de manera negativa a alguna de estas instituciones con los resultados de dicha investigación.

Teniendo como objetivo describir los diferentes contextos sociales donde los jóvenes universitarios en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas consumen alcohol, así como lo que los impulsa a realizar dicha conducta. Por lo que en esta investigación se expone el consumo de alcohol y sus consecuencias, abarcando los antecedentes, la Epidemiología, los riesgos y consecuencias del abuso del consumo del alcohol, posibilidades de diagnóstico y tratamiento

Así el estudio de los contextos sociales en el consumo de alcohol en jóvenes cobra importancia para realizar una tesis de licenciatura por lo que atinadamente presento a continuación.

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

El consumo de alcohol entre los adolescentes y jóvenes es un fenómeno multifacético que no solo involucra factores individuales, sino también contextuales y sociales, que están profundamente interconectados. Desde hace varias décadas, las investigaciones sobre las conductas de riesgo en los adolescentes, como el consumo de alcohol, han intentado ir más allá de los enfoques psicopatológicos o de simples explicaciones biológicas, buscando comprender cómo los jóvenes desarrollan estas conductas dentro de una red social más amplia que incluye a la familia, el grupo de pares y la escuela. A partir de este enfoque integral, se ha comprobado que el consumo de alcohol refleja más que una simple adicción o un desorden individual, ya que se configura dentro de un conjunto de influencias sociales, culturales y ambientales (Sánchez-Sosa et al., 2014).

El modelo ecológico y la influencia de los contextos sociales

Uno de los enfoques más relevantes para comprender el consumo de alcohol en la adolescencia es el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979), que propone que el comportamiento humano debe entenderse a partir de los sistemas contextuales en los que el individuo se desenvuelve, y cómo esos sistemas interactúan entre sí. Según este modelo, los factores personales, familiares, sociales y escolares deben ser analizados de manera conjunta para entender las causas de comportamientos como el consumo de alcohol. Este enfoque subraya que el consumo no debe analizarse solo desde una perspectiva patológica, sino como un fenómeno que surge de la interacción dinámica entre el individuo y su entorno (Sánchez-Sosa et al., 2014). En este sentido, se hace necesario no solo observar el alcohol como un problema aislado, sino como una

respuesta a las estructuras sociales y culturales en las que los jóvenes se insertan (Sánchez-Sosa et al., 2014).

Por otro lado, el modelo de desarrollo social de Hawkins y Weis (1985) también subraya la importancia de la desconexión con la familia y el entorno escolar como factores cruciales en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol. Cuando los jóvenes sienten una falta de apoyo o satisfacción en estos ámbitos, pueden buscar en otros lugares, como los grupos de pares, una manera de pertenecer o de satisfacer sus necesidades emocionales, lo que puede llevarlos a adoptar comportamientos de riesgo. De esta forma, el consumo de alcohol se convierte en una manera de enfrentarse a las carencias emocionales o sociales, buscando un sentido de identidad o pertenencia en entornos donde este comportamiento es normalizado (Hawkins & Weis, 1985).

El consumo como una adaptación social: expectativas y significados culturales

El consumo de alcohol, aunque generalmente asociado con conductas de riesgo, también es una forma de adaptación social dentro de un conjunto de creencias y normas que rigen las interacciones en una cultura determinada. Pons y Buelga (2011) sostienen que el consumo de alcohol debe entenderse no solo como una patología, sino como un comportamiento que adquiere sentido dentro de un contexto sociocultural más amplio. El alcohol no es solo una sustancia que se consume por su efecto físico, sino que tiene un fuerte componente simbólico. Así, los jóvenes no consumen alcohol simplemente por sus efectos inmediatos, sino por lo que este acto representa en su interacción social y en su construcción de identidad (Pons & Buelga, 2011).

Por ejemplo, lo que un joven sabe sobre el alcohol no es lo único que influye en su decisión de consumirlo; lo que cree y cómo se siente respecto a él juegan un papel mucho más importante. Las expectativas sobre lo que el alcohol puede ofrecer, como la posibilidad de experimentar euforia, relajación o desinhibición, son fundamentales para entender por qué los adolescentes eligen consumirlo. Como destacan Cortés, Espejo y Giménez-Costa (2008), las expectativas del joven hacia el consumo de alcohol son un factor clave en la predisposición al abuso. Estas expectativas, ligadas a los sentimientos de euforia o la sensación de pertenencia social, pueden facilitar la adopción de conductas de consumo problemáticas (Cortés, Espejo & Giménez-Costa, 2008).

El grupo de pares como factor determinante

La influencia del grupo de pares es un factor ampliamente reconocido como determinante en la adopción de conductas de consumo en los adolescentes. Según Albarracín (2008), la presión social de los amigos, los compañeros más cercanos y los grupos pequeños es uno de los factores predominantes en la decisión de consumir alcohol. Sin embargo, no se debe reducir esta influencia a una simple presión o coerción. Como señalan Sánchez et al. (2015), los jóvenes, al enfrentarse a la presión social, también ejercen una agencia en sus decisiones, lo que significa que pueden estar de acuerdo con los comportamientos del grupo sin necesariamente ser “coaccionados” a seguirlos. En muchas ocasiones, los jóvenes buscan activamente estos contextos sociales porque les brindan una oportunidad para fortalecer vínculos afectivos, sentirse aceptados y participar en experiencias compartidas. El deseo de pertenencia a un grupo y de experimentar momentos de diversión y conexión con los demás hace que el consumo de alcohol se vuelva una práctica habitual en estos espacios (Sánchez et al., 2015).

Este fenómeno es especialmente visible en las reuniones sociales, como las fiestas o encuentros con amigos, que se han identificado como contextos propicios para el consumo elevado de alcohol. Investigaciones realizadas en la Universidad Autónoma de Puebla (Gutiérrez Sánchez et al., 2015) destacan que los estudiantes suelen consumir alcohol de manera más significativa en estos entornos sociales. En estos espacios, el consumo se convierte en un ritual de socialización, donde se refuerzan los lazos de amistad y se crea una atmósfera de diversión y camaradería. En contraste, aquellos que consumen alcohol en el contexto familiar suelen hacerlo en menor cantidad y con menor frecuencia. Esto resalta cómo el contexto social tiene un impacto significativo en la cantidad de alcohol que se consume, ya que en las reuniones con amigos el consumo suele ser más elevado y recurrente (Gutiérrez Sánchez et al., 2015).

Los contextos culturales y la importancia de la cohesión grupal

El consumo de alcohol en la adolescencia está, en gran medida, influido por las expectativas culturales y sociales que rodean este comportamiento. Las prácticas de consumo están profundamente enraizadas en las normas y valores de cada comunidad, lo que configura la

manera en que se vive y justifica el consumo de alcohol en diversas situaciones sociales. La búsqueda de diversión, la relajación y la desinhibición son algunos de los motivos que empujan a los jóvenes a consumir alcohol en situaciones sociales, como fiestas o reuniones con amigos. Según Casango et al. (2017), el alcohol actúa como un facilitador de la socialización, permitiendo a los jóvenes crear lazos afectivos y memorias colectivas a través de experiencias compartidas (Casango et al., 2017).

Sin embargo, no se debe perder de vista que, además de los factores socioculturales, existen motivaciones personales que influyen en el consumo. Según Palacios Delgado (2012), los motivos para consumir alcohol pueden clasificarse en diferentes categorías: internos (buscar bienestar o aliviar emociones negativas) y externos (obtener recompensa social o evitar el rechazo). Estos motivos se entrelazan con los contextos sociales y familiares en los que los jóvenes se desarrollan, lo que hace que el consumo de alcohol sea una práctica multidimensional que responde tanto a necesidades individuales como sociales (Palacios Delgado, 2012).

El contexto escolar y su relación con el consumo de alcohol

El contexto escolar también juega un papel clave en la configuración de conductas de consumo en los jóvenes. Según González, Jiménez y Rubio (2004), cuando los adolescentes no se sienten satisfechos con su desempeño escolar o no encuentran un sentido de logro en este ámbito, pueden buscar en el consumo de alcohol un medio para evadir la frustración. El alcohol se convierte así en una forma de lidiar con el estrés y las dificultades que se presentan en su vida académica. Además, el entorno escolar, como espacio de socialización formal, también influye en las decisiones de los jóvenes respecto al consumo de alcohol. Las interacciones con profesores, compañeros y la participación en actividades académicas o recreativas son factores que modulan el consumo (González, Jiménez & Rubio, 2004).

Un fenómeno complejo que requiere un enfoque integral

El consumo de alcohol entre los adolescentes no debe entenderse únicamente como un acto individual, sino como un comportamiento que está profundamente enraizado en un contexto social y cultural más amplio. A lo largo de los años, diversas investigaciones han demostrado que los factores que influyen en este consumo son diversos y están interrelacionados. No solo es

importante considerar los factores personales, sino también el entorno familiar, escolar y social en el que los jóvenes se desarrollan. El consumo de alcohol es, en última instancia, una práctica social que responde a las necesidades de pertenencia, socialización y adaptación a un grupo, lo que lo convierte en un fenómeno multifacético que debe ser abordado desde un enfoque integral.

Para prevenir y mitigar el abuso de alcohol en los adolescentes, es necesario comprender estos contextos sociales y culturales, y promover intervenciones que aborden no solo el comportamiento individual, sino también las dinámicas sociales que contribuyen a la adopción de conductas de riesgo. Esto implica un trabajo conjunto entre familias, escuelas y comunidades para proporcionar a los jóvenes alternativas de socialización y formas de enfrentarse a las presiones sociales que promueven el consumo de alcohol.

Por lo tanto, los objetivos que guiaron la investigación se establecen en el apartado siguiente.

OBJETIVOS

El objetivo general de la investigación fue:

- Describir los diferentes contextos sociales en donde los jóvenes universitarios en Tuxtla Gutiérrez Chiapas consumen alcohol.

Por lo consiguiente, dentro de los objetivos específicos se conformaron en cuatro aspectos, siendo:

1. Identificar el patrón de consumo de alcohol en jóvenes del Estado de Chiapas
2. Conocer los escenarios o contextos sociales donde los jóvenes consumen alcohol con mayor frecuencia.
3. Comparar el consumo de alcohol de los jóvenes por tipo de escenario o contexto social.
4. Conocer desde la prevalencia de consumo de alcohol de los jóvenes universitarios.

CAPÍTULO I. METODOLOGÍA

1.1. Enfoque y método

En la investigación cuantitativa, según Sampieri, Fernández y Baptista (2006), existen cuatro tipos de investigación: 1) Investigación exploratoria, b) investigación descriptiva, 3) investigación correlacional y, 4) investigación explicativa. esta investigación será descriptiva porque el objetivo fue detallar cómo es el consumo de alcohol y sus contextos sociales. Según Sampieri R. et al (2004)., el enfoque cuantitativo se base en un esquema deductivo y lógico que busca plantear preguntas de investigación e hipótesis para posteriormente comprobarlas

La meta en este tipo de metodología es observar y cuantificar las modificaciones de una o varias características de un grupo, sin establecer relaciones entre éstas. Además, este tipo de investigación consiste en la clasificación de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, para interpretar y establecer su comportamiento. Y hay que tomar en cuenta que el muestreo no probabilístico es una técnica de muestreo en la cual el investigador selecciona muestras basadas en un juicio subjetivo en lugar de una selección al azar. Sampieri señala que el muestreo se utiliza en diversas áreas de investigación donde la selección de la muestra es fortuita, es decir, los sujetos que forman parte de la muestra llegan de manera casual o por conveniencia al investigador. En este tipo de muestreo, es posible hacer conclusiones basadas en los elementos que son accesibles en ese momento, siempre y cuando los sujetos sean homogéneos en características clave como la edad, el sexo y la inteligencia, de modo que los resultados obtenidos puedan generalizarse a una población más amplia y no se queden restringidos a casos individuales. Este tipo de muestreo, aunque menos estricto que otros métodos, depende en gran medida de la experiencia y criterio del investigador, quien debe asegurarse de que las condiciones bajo las cuales se seleccionan los participantes sean coherentes. Según Sampieri, existen diferentes tipos de muestreo fortuito, como el muestreo por conveniencia, el muestreo consecutivo y el muestreo por cuotas. En este estudio en particular, se utilizó el muestreo por cuotas, ya que el interés no radica en obtener una muestra representativa de toda la población, sino en seleccionar estratos particulares dentro de la población estudiantil universitaria. Este método se ajusta al objetivo del estudio, que fue obtener datos de un grupo específico de estudiantes universitarios en la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez. La muestra total consistió en 332 personas encuestadas, de las cuales 193

eran mujeres y 139 hombres. La edad promedio de los participantes fue de 21.7 años, mientras que la edad promedio de inicio en el consumo de alcohol fue de 16.89 años.

1.2. Sujetos de estudio

El estudio se enfocó en estudiantes universitarios de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez. El total de la muestra es de 332 personas encuestadas, del total aplicado se tomó en cuenta las encuestas que tuvieron las respuestas necesarias para poder obtener los resultados buscados, tomadas de dos Universidades del sector privado y una fue publica, de las cuales mujeres fueron 193 y 139 hombres, la edad promedio de dichas muestras fue de 21.7 y la edad promedio de ingesta de alcohol fue de 16.89

1.3. Procedimiento

Se solicitó permiso a las autoridades de las universidades de Tuxtla Gutiérrez para hacer la investigación, la aplicación del instrumento se realizó por email de cada estudiante, se les explicó a los alumnos el motivo de la investigación, por lo que su participación fue voluntaria y anónima.

Los criterios para realizar el análisis de los datos fueron los siguientes:

Primero se eliminaron los que no estaban dispuestos a participar, quedando con 332 personas.

Se limpiaron los datos, esto significa homogeneizar la información; por ejemplo: si contestaban si, si, si, etc, todo se puso si. Igual en el caso de variables numéricas se revisó y se pusieron en el mismo formato; por ejemplo \$100 pesos, 100 pesitos, 100.00 MN, \$100, entre otras.

En el caso de valores que estaban en intervalos de 50 a 100 pesos, entre 4 y 6 vasos, de 5 a 7 personas, etc. Se use el valor promedio.

La matriz de datos superior es con la que trabajé

Para variables cuantitativas se obtuvo la media y la desviación estándar, luego se graficaron.

Las variables cualitativas se graficaron los resultados y se obtuvieron porcentajes.

Finalmente se compararon algunas variables de respuesta.

1.4. Pregunta de investigación

¿Cuáles son los contextos sociales en donde los jóvenes universitarios en Tuxtla Gutiérrez Chiapas consumen alcohol?

1.5. Hipótesis

Se plantea que los contextos sociales para el consumo de alcohol son:

- Ho: El consumo de alcohol en jóvenes universitarios se presenta en un menor porcentaje al 20% en contextos sociales como reuniones de fiesta o en casas de amigos.
- H1: El consumo de alcohol en jóvenes universitarios se presentará en mayor porcentaje al 20% contextos sociales como reuniones de fiestas o en casas de amigos.

1.6. Definición de variables

Se enuncian las siguientes que se ocuparon para la investigación:

- Variable independiente: Contextos de consumo de alcohol

Definición conceptual: Escenarios o contextos sociales donde se consume alcohol.

- Definición Operacional: Para medir la variable "lugares donde se consume alcohol", se utilizará una escala de autoinforme en la que los participantes deberán indicar los distintos tipos de lugares en los que suelen consumir alcohol. Esta escala incluirá opciones como: hogares, bares, fiestas, reuniones sociales, y otros espacios recreativos. Los participantes deberán seleccionar todos los lugares que consideren aplicables según su experiencia, permitiendo obtener una medida precisa y contextualizada de los ambientes donde se lleva a

cabo este comportamiento. Variable dependiente: Consumo de alcohol de jóvenes universitarios

Definición conceptual: la ingesta de cualquier cantidad de alcohol

Definición Operacional: indicador de frecuencia y cantidad:

- 1) Nunca ha consumido alcohol
- 2) Si ha bebido, pero no 5 o más copas en una sola ocasión en el último año
- 3) Si ha bebido 5 o más copas en una sola ocasión, una o más veces en el último mes

1.7. Instrumento

Cuestionario de Consumo de Alcohol en Jóvenes Universitarios: Prevalencia y Escenarios-Contexto Social

Elaborado por el Dr. Jorge Raúl Palacios Delgado (2019)

Descripción del Cuestionario:

El "Cuestionario de Consumo de Alcohol en Jóvenes Universitarios" ha sido diseñado para evaluar tanto la prevalencia del consumo de alcohol como los contextos sociales en los que se presenta dicho comportamiento entre los estudiantes universitarios. Este instrumento tiene como objetivo recopilar información detallada sobre la frecuencia, cantidad, y los escenarios sociales donde los jóvenes consumen bebidas alcohólicas. Además, el cuestionario busca identificar patrones de consumo y las influencias sociales, culturales y de grupo que pueden afectar las decisiones de consumo de alcohol.

La recopilación de estos datos será útil para los investigadores en la identificación de las principales situaciones de consumo en contextos universitarios y en la evaluación de los factores de riesgo asociados. Se aplicará a una muestra representativa de estudiantes universitarios de la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez, lo que permitirá obtener una visión clara de las características y hábitos de consumo en esta población específica.

Instrucciones para el Respondente:

A continuación se presenta una serie de preguntas relacionadas con el consumo de alcohol. Responde honestamente y marca la opción que mejor se ajuste a tu experiencia personal. Tu participación es voluntaria y anónima.

1. Menciona por lo menos 5 situaciones o contextos sociales en donde los jóvenes consumen alcohol:

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

2. Durante el último año, ¿Has tomado alguna copa completa de alguna bebida alcohólica? (como cerveza, vino, ron, tequila, brandy, vodka, "coolers", "viña real", bebidas preparadas como: "New Mix", "Presidencola", "Q-bitas", pulque, alcohol puro o aguardiente)?

- ☐ Sí
- ☐ No

3. ¿Qué edad tenías la primera vez que tomaste una copa o vaso completo de alguna de las bebidas mencionadas anteriormente?

- _____ (Edad)

4. ¿Con qué frecuencia consumes bebidas alcohólicas?

- ☐ Nunca he tomado
- ☐ Solo lo hice una vez
- ☐ Una vez al mes
- ☐ Cada quince días
- ☐ Cada semana
- ☐ Dos o tres veces por semana
- ☐ Diario o casi diario

5. ¿Qué tan frecuentemente has tomado 5 o más copas o vasos de cualquier bebida alcohólica en una sola ocasión? (por ejemplo, en una fiesta, en una reunión, con tu familia, con tus amigos o solo)

- ☐ Nunca he tomado
- ☐ Solo lo hice una vez
- ☐ Una vez al mes
- ☐ Cada quince días
- ☐ Cada semana

- () Dos o tres veces por semana
- () Diario o casi diario

6. ¿Cuántas copas o vasos de alcohol sueles beber en un día en que consumes alcohol?

- _____ (Número de copas/vasos)

7. ¿Con cuántas copas o vasos de alcohol consideras que te emborrachas?

- _____ (Número de copas/vasos)

8. ¿Cuántas copas o vasos de alcohol bebiste en tu última ocasión de consumo?

- _____ (Número de copas/vasos)

Objetivos del Cuestionario:

Este cuestionario tiene como finalidad obtener información precisa sobre el consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios, prestando especial atención a los contextos sociales en los que se da este comportamiento. El cuestionario incluye preguntas tanto cerradas como abiertas para identificar las situaciones más comunes en las que los estudiantes consumen alcohol, tales como reuniones sociales, fiestas, y otras interacciones grupales.

Además, se busca evaluar la cantidad y la frecuencia del consumo, así como las percepciones de los estudiantes sobre su propio comportamiento en cuanto al consumo excesivo o moderado de alcohol. Con estos datos, el cuestionario permitirá obtener una visión integral del panorama actual del consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios y los factores que influyen en este comportamiento, lo que es útil para futuras investigaciones en el área de salud pública y prevención de conductas de riesgo.

Consideraciones Importantes:

- La información obtenida en este cuestionario será utilizada con fines estrictamente académicos y de investigación.
- La participación en este cuestionario es completamente voluntaria.
- El anonimato y la confidencialidad de los datos están garantizados durante todo el proceso de investigación.

CAPÍTULO II. EL CONSUMO DE ALCOHOL Y SUS CONSECUENCIAS

2.1 Antecedentes del consumo de alcohol

El alcohol forma parte del consumo de bebidas de todos los días de muchas personas tanto varones como de mujeres en el mundo. Un consumo responsable se considera saludable si se bebe con moderación. Desde muchos siglos el consumo de bebidas alcohólicas ha formado parte de la ingesta junto con alimentos en comidas cotidianas, celebraciones, festejos o rituales en todas las culturas. El patrón de consumo de alcohol ha venido variando hasta que en el siglo XIX pasa de ser embriaguez a alcoholismo con consecuencias sanitarias, sociales y económicas. Analizando, la palabra alcohol tiene su origen etimológico en la palabra árabe *alkuhl* (esencia o espíritu), es la droga más consumida en el mundo (García y col. 2004).

México al igual que otros países europeos, norteamericano o latinoamericano el consumo de alcohol en los jóvenes se ha observado cambios donde ha pasado de un consumo asociado a una costumbre de celebración, de fiesta o ritualización a un patrón de consumo masivo en forma de atracón en el que se busca la embriaguez en poco tiempo, producto de una industria global de bebidas alcohólicas con una publicidad agresiva que condiciona el consumo de estas bebidas (Cortés y col. 2021).

Para Menéndez y Pardo (2006) el alcohol es considerada a nivel mundial como la "droga" adictiva que más se produce, consume y de mayor venta en las sociedades donde es habitual su consumo, como los países europeos y americanos, también en sociedades asiáticas y africanas que antes de 1950 el consumo de alcohol era bajo. El consumo mundial ha ido en aumento desde la década de los cincuenta del siglo XX.

Las bebidas alcohólicas han existido desde hace miles de años, la industria de éstas se ha desarrollado en los últimos siglos, se amplía y va consolidando, más adelante con un modo de industria neoliberal y global. El proceso de la demanda de las drogas (incluyendo el consumo de alcohol) es histórico, adquiere forma y contenido en las relaciones y el movimiento de las circunstancias políticas, económicas y culturales del momento, retomamos una idea de

Escohotado (1998) y deduce que las drogas son parte del proceso de producción y reproducción social de una determinada cultura y de un momento histórico específico.

Desde principios del siglo XX las empresas que producían productos locales empiezan a producir para mercados internacionales. Este cambio se inició cuando las compañías del sector adoptaron técnicas de producción en masa que les permitieron la expansión de la venta de las bebidas alcohólicas, creando muchos puestos de trabajo para lograr las ventas de producción y distribución a través de estrategias publicitarias que saturan los medios de comunicación masiva.

En 1979 es la propuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que abandona el concepto de "alcoholismo" como punto central para adoptar el de "problemas relacionados con el alcohol" (Sánchez, 2005), luego cambia al concepto de “abuso nocivo del consumo de alcohol”.

2.1.1 Embriaguez, alcoholismo y consumo de alcohol

El concepto de embriaguez se venía utilizando hasta que el Dr. Magnus Huss de Suecia acuñó en 1849 el término “alcoholismo” (Bolet y Socarrás, 2003), sin embargo, en los documentos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) de 2010 se refiere con el término “consumo de alcohol”, mismo que en diferentes tesis de licenciatura de la UNAM la empiezan a utilizar en la década de los 90 y abandonando el término “alcoholismo”

Históricamente podemos ver que el consumo de bebidas embriagantes es un hábito que ha estado presente desde los orígenes de la humanidad y desde tiempos de la colonia, los españoles identificaban las bebidas embriagantes como un motivo de alteración de la tranquilidad pública. La embriaguez era con frecuencia el estado bajo, el cual se cometían riñas y toda clase de delitos, estas preocupaciones en el cuidado del orden social estuvieron presentes (Pita, 2013).

De hecho los primeros grupos humanos descubrieron de forma casual en la recolección las frutas que se podían fermentar y hacer una bebida que genera al consumirla una euforia embriagante, después pasó a ser utilizado por los chamanes, integrándola a un tipo de ritual religioso donde estaban relacionadas con el ciclo agrícola, la cacería o protección de lugares o personas, también en algún momento fue utilizado como bebida medicinal y para producir euforia en las festividades (Pastor, 2007; Gabriel, 2007).

Y desde la invención del concepto alcoholismo entre 1849 y 1852 (unos artículos señalan la primera y, otros la segunda fecha) se agrupan una diversidad de condiciones según la cultura

o el autor, por un lado, las denominaciones: "no saber beber", "conflicto con la bebida", "borracho", "teporocho", "alcohólico", "abuso del alcohol", "adicción al alcohol" y los nombres del diagnóstico del DSM, del CIE, de la OMS y OPS, se usan como si todos los términos significaran lo mismo. Sin embargo, sobre la medición del consumo o embriaguez también hay diferencias según el contexto empleado en el "abordaje teórico". Lo que se puede determinar es que no se puede hablar de enfermedad del alcoholismo de manera singular, sino que debe hablarse de un consumo o uso del alcohol en plural, muchos modos, estilos y fines.

La investigación sobre el consumo de alcohol en México inicia en la década de los setenta en el Instituto Nacional de Psiquiatría (Villalobos, 2013). Con lo que se sabe que en México hay una variedad de bebidas fermentadas así como nociones de moderación, embriaguez, quienes, porqué, cuando poder beber, de ahí que se escuche opiniones que califican "quien sabe beber alcohol" y "quien no sabe beber alcohol" con sus correspondientes espectros en cada modo (Gabriel, 2007).

El consumo de alcohol en México se promovió con fuerza por la industria cinematográfica en la época de oro del cine mexicano hasta la actualidad, dado que no hay ley que regule la aparición de bebidas alcohólicas en el cine, puesto que empresas de cerveza y otras bebidas alcohólicas patrocinan muchas películas del cine mexicano (2017, Mondragón y kalb).

En 1935 se funda en Estados Unidos Alcohólicos Anónimos y, en México se instauró en los inicios de la década de 1940 por la influencia de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, asimismo el primer grupo de AA se estableció en 1946 en la ciudad de México. Estos grupos, crecieron mucho en el territorio mexicano entre 1974 a 1981. A finales de los años sesenta instituciones públicas e instituciones de la sociedad civil empiezan a desarrollar acciones para la atención de los problemas de salud vinculados con el uso, abuso y dependencia del tabaco, alcohol y otras drogas.

A finales de los años sesenta y principios de los 70, surgen los Centros de Integración Juvenil A. C. (CIJ), constituidos como asociaciones civiles con los objetivos de ofrecer servicios de prevención, tratamiento y rehabilitación del consumo de drogas legales o ilegales.

El 6 de febrero de 1975 fue publicado en el Diario Oficial de la Federación la creación del Centro de Estudios en Farmacodependencia (CEMEF), luego desaparece y, en 1978 se crea el Centro Mexicano de Salud Mental mediante el Decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación que dio origen al Instituto Mexicano de Psiquiatría, posteriormente se denominó Instituto Nacional de Psiquiatría "Dr. Ramón de la Fuente Muñiz". Para 1998, este Instituto a

través de la Dirección de Vigilancia Epidemiológica y el Consejo Nacional contra las adicciones (CONADIC), fue creada en 1986, realizaron la primera Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) la cual tuvo seis ediciones: 1988, 1993, 1998, 2002, 2008 y 2011 (falta la séptima). A la vez se crean el Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones (SISVEA), Los Consejos Estatales Contra las adicciones (CECA), Las Unidades Médicas Especializadas- Centros de Atención Primaria en Adicciones (UNEME-CAPA) y el Observatorio Mexicano de Tabaco, Alcohol y Otras Drogas (OMEXTAD) (2007...).

El 7 de febrero de 1984 se publica una Ley General de Salud en el Diario oficial de la Federación, propone un programa para la prevención, reducción y tratamiento del uso nocivo del alcohol, la atención del alcoholismo y la prevención de enfermedades derivadas del mismo (2017, Mondragón y kalb).

La Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) inicia en el periodo de 1988-1993, luego la tercera en 1988 y 2002, la quinta Encuesta realizada en 2007 y 2008, 2011 (7 Encuestas) se enfocaron en estudiar el fenómeno de las adicciones en un trayecto de 20 años en zonas urbanas y rurales.

Es importante mencionar que históricamente se ha tomado acciones en contra del abuso del consumo de alcohol desde 1849, primero dando nombre al abuso del alcohol como alcoholismo, en 1935 se funda en USA Alcohólicos Anónimos, en 1943 se propone el termino de “incapacidad para detenerse” como una característica esencial para definir la enfermedad, en 1946 se apertura el primer grupo de Alcohólicos Anónimos en México, en 1952 se acepta como trastorno mental, en 1960 se define el alcoholismo a partir del concepto de dependencia, en 1970 se fundan los centros de integración juvenil A. C., en 1972 se conforma el CEMEF, en 1976 se le denomina como SDA por la OMS, en 1979 se crea el CEMESAM, en 1984 se establecen los programas de alcoholismo, en 1986 se crea el CONADIC, en 1988 se aplica la ENA, en 1988 en la UNAM se apertura la residencia en psicología de las adicciones, en 1993 se aplica por segunda ocasión la ENA, así como en el cuadro 1, se especifica cronológicamente con sus respectivas referencias

Cuadro 1. Cronología de la historia de acciones en contra del consumo de alcohol en México

Fecha	Acontecimiento	Referencia
1849	Concepto de alcoholismo creado por Sueco Magnus Huss	Bolet Astoviza, M., & Socarrás Suárez, M. M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. <i>Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas</i> , 22(1), 0-0.
1935	Bill y Bob en USA fundaron Alcohólicos Anónimos AA	Brandes, S. (2004). " Buenas noches, compañeros". Historias de vida en Alcohólicos Anónimos. <i>Revista de Antropología Social</i> , (13), 113-136.
1943	Jellinek, caracteriza nosológicamente el alcoholismo y propone el término de "Incapacidad para Detenerse como una característica esencial para definir la enfermedad.	Benítez, F. B., Bernal, J. F., Benítez, M. G., & Torres, V. M. M. (2012). Alcoholismo y sociedad. <i>Revista Información Científica</i> , 75(3).
1946	Primer grupo de Alcohólicos Anónimos en México	Rosovsky, H. (2009). Alcohólicos Anónimos en México: fragmentación y fortalezas. <i>Desacatos</i> , (29), 13-30.
1952	En el DSM-I acepta como trastorno mental "adicción al alcohol"	Soler Insa, P. A., Sanahuja Solans, J., & Mengual Prims, A. (2000). Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de alcohol. <i>Tratado de psiquiatría. Editor: Barcia Salorio</i> , 221-242.
1960	Jellinek definió el alcoholismo, sistematizando los diferentes tipos de alcoholismo a partir del concepto de dependencia de alcohol.	Zárate, F. E., Cortès, L. P., Passero, A. C., & Butti, A. L. L. (2011). Alcoholismo: aportes prácticos para su abordaje. <i>Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba</i> , 68(3), 107-118.
1970	Fundación de Centros de Integración Juvenil A. C.	Fernández-Cáceres, C. (2019). Centros de Integración Juvenil 1969-2019: 50 años, historia, retos y perspectivas. <i>Revista internacional de investigación en adicciones</i> , 5(1), 3-5.
1972	Se conforma el Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia (CEMEF)	CONADIC. Manual de organización específico (2004). Secretariado Técnico del consejo nacional contra las adicciones, México. Hoja 7.
1976	Síndrome de dependencia al alcohol (SDA) propuesto por la OMS	Aguilar, M. E. B., & Almeida, M. D. L. Á. P. (2018). Evaluación del riesgo de alcoholismo en estudiantes de la secundaria básica Vicente Quesada. Bayamo. <i>Multimed</i> , 22(4), 761-776.
1979	Se crea el Centro Mexicano de Estudios en Salud Mental (CEMESAM)	CONADIC. Manual de organización específico (2004). Secretariado Técnico del consejo nacional contra las adicciones, México. Hoja 7.
1984	La Ley General de Salud establece los programas de	CONADIC. Manual de organización específico (2004). Secretariado Técnico del consejo nacional contra las adicciones, México. Hoja 7.

	Alcoholismo, Tabaquismo y Farmacodependencia	
1986	Consejo Nacional Contra las Adicciones (CONADIC)	CONADIC. Manual de organización específico (2004). Secretariado Técnico del consejo nacional contra las adicciones, México. Hoja 7.
1988	Primera Encuesta Nacional Contra las Adicciones (ENA)	SS, I., & INPRFM, I. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. <i>Cuernavaca, Morelos, México</i> . Ver pág. 11.
1988	Residencia en Psicología de las Adicciones UNAM	La adecuación del plan de estudios de Doctorado y Maestría al Reglamento General de Estudios de Posgrado se realizó en mayo de 1998. https://psicologia.posgrado.unam.mx/historia-del-posgrado/
1993	Segunda Encuesta Nacional Contra las Adicciones (ENA)	SS, I., & INPRFM, I. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. <i>Cuernavaca, Morelos, México</i> . Ver pág. 11.
1998	Tercera Encuesta Nacional Contra las Adicciones (ENA)	SS, I., & INPRFM, I. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. <i>Cuernavaca, Morelos, México</i> . Ver pág. 11.
2002	Cuarta Encuesta Nacional Contra las Adicciones (ENA)	SS, I., & INPRFM, I. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. <i>Cuernavaca, Morelos, México</i> . Ver pág. 11.
2008	Quinta Encuesta Nacional Contra las Adicciones (ENA)	SS, I., & INPRFM, I. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. <i>Cuernavaca, Morelos, México</i> . Ver pág. 12.
2011	Sexta Encuesta Nacional Contra las Adicciones (ENA)	Villatoro-Velázquez, J. A., Medina-Mora, M. E., Fleiz-Bautista, C., Téllez-Rojo, M. M., Mendoza-Alvarado, L. R., & Romero-Martínez, M. (2011). Encuesta nacional de adicciones 2011: drogas ilícitas. <i>México DF, México</i> .
2016-2017	Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT)	Villatoro, J., Resendiz, E., Mujica, A., Bretón, M., Cañas, V., Soto, I., ... & Mendoza, I. (2017). Encodat. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017. Reporte de alcohol (p. 190). Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente/Instituto Nacional de Salud Pública/Comisión Nacional contra las Adicciones/Secretaría de Salud.

Fuente: Elaboración del Dr. José Luis Cañas Martínez

2.2 Epidemiología del consumo del Alcohol

El objetivo de este apartado es conocer la prevalencia de alcohol que registra tanto en encuestas internacionales como nacionales. Empezamos con el apartado del panorama mundial del consumo de alcohol.

De esta manera, empezamos con los reportes de 2006 en el que el Institute of Alcohol Studies de Reino Unido, Peter Anderson y Ben Baumberg mencionan que Europa es la región del mundo donde se consume más alcohol, casi la mitad de este alcohol es consumido en forma de cerveza (44%), dividiéndose el resto entre vino (34%) y licores (23%). En todas las culturas estudiadas, los hombres tienen la mayor probabilidad que las mujeres de consumir alcohol, por lo que los hombres beben más alcohol que las mujeres.

Según informe sobre la situación mundial del alcohol y salud 2018 de la OMS/OPS, el consumo nocivo de bebidas alcohólicas es uno de los principales factores de riesgo para la salud de la población en todo el mundo y tiene una repercusión directa sobre muchas de las metas relacionadas con la salud de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). El consumo de alcohol por habitante en un año civil en litros de alcohol puro es uno de los dos indicadores de la meta 3.5 de los ODS que dice: fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas, incluido el uso indebido de estupefacientes y el consumo nocivo de alcohol. El alcohol a menudo se consume antes, junto con o después de otras sustancias psicoactivas. La comorbilidad de la dependencia de alcohol y el tabaco es elevada y está bien documentada. En el siguiente cuadro se sintetiza la información del informe de la situación mundial del alcohol y la salud, OMS 2018:

Cuadro 2. Estadísticas de la situación mundial del alcohol y la salud

	Resultados sobresalientes
1	En el 2016, más de la mitad (57% o 3 100 millones de personas) de la población mundial de 15 años o más se había abstenido de consumir alcohol en los 12 meses anteriores. Alrededor de 2300 millones de personas son consumidores actuales. Más de la mitad de la población consume alcohol en solo tres regiones de la OMS (Américas, Europa y Pacífico Occidental).
2	En las regiones de África (AFR), las Américas (AMR), el Mediterráneo Oriental (EMR) y Europa (EUR), el porcentaje de bebedores ha disminuido desde el año 2000. Sin

	embargo, aumentó en la Región del Pacífico Occidental (WPR) de 51,5% en el 2000 a 53,8% en la actualidad, y se ha mantenido estable en la Región de Asia Sudoriental (SEAR).
3	El consumo total de alcohol por habitante en la población mundial de más de 15 años aumentó de 5,5 litros de alcohol puro en el 2005 a 6,4 litros en el 2010, y se mantuvo en el nivel de 6,4 litros en el 2016. Los niveles más altos de consumo de alcohol por habitante se observan en los países de la Región de Europa de la OMS.
4	Los bebedores han aumentado su consumo de alcohol desde el año 2000 en casi todas las regiones de la OMS, excepto en la Región de Europa.
5	En todo el mundo, 44,8% del total de alcohol registrado se consume en forma de licores y aguardientes (también conocidos como bebidas espirituosas o bebidas blancas). El segundo tipo de bebida más consumida es la cerveza (34,3%), seguida del vino (11,7%). En el mundo solo ha habido pequeños cambios en las preferencias de bebidas desde el 2010. Los mayores cambios se produjeron en Europa, donde la proporción del consumo total registrado de licores y aguardientes disminuyó un 3% mientras que la del vino y la cerveza aumentó.
6	En todo el mundo, más de la cuarta parte (26,5%) de todos los jóvenes de 15 a 19 años son bebedores, lo que representa 155 millones de adolescentes. Las tasas de prevalencia del consumo de alcohol son más altas en los jóvenes de 15 a 19 años en la Región de Europa de la OMS (43,8%), seguidas por las de la Región de las Américas (38,2%) y la Región del Pacífico Occidental (37,9%).
7	Los resultados de las encuestas escolares indican que, en muchos países de las Américas, Europa y el Pacífico Occidental el consumo de alcohol comienza antes de los 15 años y la prevalencia de este consumo en los estudiantes de 15 años puede oscilar entre 50 y 70%, con diferencias sorprendentemente pequeñas entre muchachos y muchachas.
8	En todo el mundo y en todas las regiones de la OMS, la prevalencia de los episodios de consumo excesivo de alcohol es inferior en los adolescentes (de 15 a 19 años) que, en la población total, pero alcanza su punto máximo a la edad de 20 a 24 años, momento en el que es mayor en la población total. Los jóvenes de 15 a 24 años, cuando son bebedores, a menudo beben en sesiones de consumo excesivo. La prevalencia de los episodios excesivo de alcohol es particularmente elevada en hombres.

9	En todas las regiones de la OMS, hay menos mujeres que sean consumidoras actuales que hombres; y cuando lo son, beben menos que los hombres. En todo el mundo, la prevalencia del consumo de alcohol en las mujeres disminuyó en la mayoría de las regiones del mundo, excepto en las de Asia Sudoriental y del Pacífico Occidental, pero el número absoluto de mujeres que beben actualmente ha aumentado en todo el mundo.
Síntesis realizada por el Dr. José Luis Cañas Martínez con base en la información del informe de la situación mundial del alcohol y la salud (OMS, 2018).	

Fuente: OMS (2018)

Continuamos con el apartado del panorama del consumo de alcohol nacional. En la encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT 2016-2017) que arroja un resultado donde el consumo de alcohol es alto, y más en el nivel de consumo excesivo, se extiende a los adolescentes y adultos. Los resultados más importantes los presentamos en el siguiente cuadro.

Cuadro 3. Panorama nacional sobre el consumo del alcohol

	Resultados sobresalientes
1	En los hombres, las prevalencias de alguna vez y último año muestran porcentajes similares entre 2011 y 2016 (80.6% a 80.1% y 62.7% a 59.8%, respectivamente. Situación similar sucede entre las mujeres, al mantenerse en 62.6% en ambas mediciones en el consumo alguna vez y de 40.8% en 2011 a 39% en 2016 en el último año.
2	Por patrón de consumo, el consumo excesivo en el último mes incrementó entre 2011 y 2016, al pasar de 12.3% a 19.8%; en el caso de los hombres aumentó de 20.9% a 29.9% y en las mujeres de 4.1% a 10.3%.
3	En cuanto al consumo diario y consuetudinario, estos incrementaron, al pasar de 0.8% a 2.9% y de 5.4% a 8.5% en la población total. Por sexo, esto es consistente al presentarse un aumento significativo de ambos indicadores tanto de hombres como en mujeres (consumo diario de 1.4% a 4.5% en hombres y de 0.2% a 1.4% en mujeres; consumo consuetudinario de 9.6% a 13.8% en hombres y de 1.4% a 3.5% en mujeres).
4	En dependencia al consumo de alcohol, se presenta en el 2.2% en la población total. Este indicador es 6.5 veces mayor en los hombres (3.9% que en las mujeres (0.6%).

5	La mayoría de las personas (29.1%) han indicado necesitar de 5 a 7 copas para sentirse borracho (a) seguidas de quienes necesitan 8 a 11 copas (24.3) y 12 copas o más (23.2%). El 31.2% de los hombres indica que necesita 12 o más copas, 28% de 8 a 11 y 26.6% de 5 a 7. En el caso de las mujeres, la mayoría indicó necesitar entre 5 y 7 copas (33.2%), 26.2% de 1 a 3 y el 18.2% de 8 a 11.
Síntesis realizada por el Dr. José Luis Cañas Martínez en base a los resultados de la Encuesta Nacional del Consumo de Alcohol, Drogas y Tabaco. Reporte de Alcohol (ENCODAT 2016-2017).	

Fuente: ENCODAT (2016)

Por último, presento el panorama estatal de consumo regional o estatal de Chiapas en el consumo de alcohol. En la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2008), por primera vez se realiza un informe para cada estado de la República Mexicana, además de un reporte Nacional para la población rural y urbana de 12 a 65 años. En Chiapas son muy pocas encuestas realizadas por lo que no se puede efectuar alguna comparación con los datos de ENA 2008. En 1988 se incluye en la región sur del país. En general los resultados indican que Chiapas es uno de los estados con menor prevalencia de la región (Resultados por entidad federativa, Chiapas, ENA, 2008).

El único estudio en Chiapas se realizó en 1991, en la Encuesta Nacional de Estudiantes de Enseñanza Media y Superior. Los resultados arrojaron que el 44% del total de la población estudiantil había consumido alcohol alguna vez en la vida y, por sexo el 46.4% de los hombres y el 40.7% de las mujeres.

Los principales resultados que obtiene la Encuesta Nacional contra las Adicciones (ENA, 2008) se presentan a continuación.

Cuadro 4. Consumo de alcohol regional o estatal de Chiapas

	Resultados sobresalientes
1	El consumo diario en los hombres fue en 2008 (2.1%) se observa por arriba del promedio nacional, lo cual es contrario en el caso de las mujeres (0.1%).
2	En cuanto al consumo alto de alcohol, sucede algo similar, tanto hombres (20.2%) como mujeres (8.1%) se encuentran por debajo del promedio nacional.

3	Para el consumo consuetudinario, en los hombres (4.8%) se observa por debajo del promedio nacional, lo cual también ocurre en el caso de las mujeres (0.9%).
4	En relación con el abuso/dependencia, en el estado de Chiapas se encuentra para los hombres (4.5%) y en las mujeres (0.6%), porcentajes que están debajo del promedio nacional.

Fuente: ENA,2008

Podemos concluir en este apartado que a nivel mundial y nacional el consumo de alcohol va en aumento y, Chiapas no es la excepción ya que el consumo de alcohol sigue acrecentándose, aunque esté por debajo del promedio nacional.

2.3 Riesgos y consecuencias del abuso del consumo de alcohol

El consumo excesivo de alcohol puede ocasionar daños a nivel físico, neurológico, psicológico y social. El riesgo de padecer consecuencias crónicas está asociado al inicio de su consumo en la etapa de la adolescencia. El riesgo inmediato del exceso o abuso del consumo de alcohol es llegar a un nivel de intoxicación etílica que puede provocar un coma o la muerte. Por otro lado, también está asociado a los accidentes de tráfico o prácticas sexuales de riesgo. Un riesgo importante en el abuso del consumo de alcohol es beber mucha cantidad de bebida alcohólica en poco tiempo, es decir, beber más alcohol de lo que puede eliminar el cuerpo.

Si se prolonga en tiempo y frecuencia el abuso del consumo de alcohol el cuerpo se habitúa al consumo, necesitando mayores dosis para conseguir los efectos placenteros de la embriaguez (tolerancia), produciendo dependencia psicológica (sentir o creer que deja de funcionar socialmente sin beber alcohol) o dependencia física, pues cuando el cuerpo se adapta al consumo excesivo deja de funcionar por no beber alcohol, sin la presencia de esta sustancia etílica en la sangre el cuerpo reacciona con síntomas corporales, a este proceso se le denomina "síndrome de abstinencia", entre los que destacan: temblor en las manos, labios y piernas, ansiedad, sudoración y náuseas. Cuando se llega a un nivel crónico se conoce como *delirium tremens* que se caracteriza por la pérdida de la conciencia y presencia de disociación con o sin alucinaciones y aparece en el momento de interrupción del consumo excesivo de alcohol.

El riesgo de desarrollar una dependencia al consumo de alcohol se debe tomar en cuenta la cantidad que se bebe, la edad de inicio (a temprana edad hay más riesgo de desarrollar dependencia al alcohol en edad adulta).

La dependencia alcohólica sucede cuando la persona deja de controlar el consumo de alcohol a pesar de intentarlo acompañado de tolerancia que significa necesidad de aumentar la dosis para obtener los mismos efectos. Otros síntomas que se relaciona a la dependencia y, se comentó en líneas anteriores es el síndrome de abstinencia, malestares que la persona experimenta cuando deja de beber después de un largo tiempo de abuso del consumo de alcohol, este síndrome puede llegar a ser grave y ocasionar la muerte del sujeto que lo experimenta.

En el siguiente cuadro presentamos los riesgos y consecuencias por el abuso del consumo de alcohol por periodos largos de tiempo con una frecuencia que puede ser diaria o semanal, con el propósito de visualizar el efecto que se produce en el cuerpo de la persona que lo consume, a continuación:

Cuadro 5. Riesgos y consecuencias por el consumo o abuso de alcohol

Problemas asociados al abuso del consumo de alcohol			
Patologías clínicas orgánicas	Psicológicas/ Psiquiátricas	Sociales	Referencias
Sobrepeso y obesidad			Higuera-Sainz, J. L., Pimentel-Jaimes, J. A., Mendoza-Catalán, G. S., Rieke-Campoy, U., Ponce, G., de León, P., & Camargo-Bravo, A. (2017). El consumo de alcohol como factor de riesgo para adquirir sobrepeso y obesidad. <i>Ra Ximhai</i> , 13(2), 53-62.
Hipertensión arterial			Núñez-Córdoba, J. M., Martínez-González, M. A., Bes-Rastrollo, M., Toledo, E., Beunza, J. J., & Alonso, Á. (2009). Consumo de alcohol e incidencia de hipertensión en una cohorte mediterránea: el estudio SUN. <i>Revista española de cardiología</i> , 62(6), 633-641.

Síndrome alcohólico fetal			Montoya Salas, K. (2011). Síndrome alcohólico fetal. <i>Medicina Legal de Costa Rica</i> , 28(2), 51-55.
Patología cardiovascular			Cortés, M., Climent, B., Flórez, G., Torrens, M., Giménez, J. A., Espandian, A., ... & Gadea, M. (2013). Consecuencias bio-psico-sociales derivadas del consumo agudo y crónico de alcohol. F. Pascual Pastor, J. Guardia Serecigni, C. Pereiro Gómez, J. Bobes García (coordinadores). <i>ALCOHOLISMO. Guías Clínicas de SOCIDROGALCOHOL basadas en la Evidencia Científica</i> , 37-68.
Patología Gastrointestinal			
Patología Pancreática			
Patología Hepática			
Patología Neurológica			
Patología endócrina			
Sistema hemapoyético			
Patología Oncológica			Cañellas, F., & de Lecea, L. (2012). Relaciones entre el sueño y la adicción. <i>Adicciones</i> , 24(4), 287.
Sistema locomotor			
	Alteraciones del sueño		
	Disfunción sexual		
	Déficit de conciencia		Insa, P. S., Solans, J. S., & Prims, A. M. (2013). Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de alcohol. <i>Tratado Psiquiatria</i> .
	Trastornos de percepción		
	Trastornos de memoria		
	Insomnio		
	Suicidio		

	Personalidad antisocial		Casas, M., & Guardia, J. (2002). Patología psiquiátrica asociada al alcoholismo. <i>Adicciones</i> , 14(5).
	Manía		
	Esquizofrenia		
	Trastorno de pánico		
	Trastorno obsesivo compulsivo		
	Distimia		
	Depresión mayor		
	Suicidio		
	Trastornos de ansiedad		
	Trastorno fóbico		
	Deterioro cognitivo		
		problemas de pareja	Sarasa-Renedo, A., Sordo, L., Molist, G., Hoyos, J., Guitart, A. M., & Barrio, G. (2014). Principales daños sanitarios y sociales relacionados con el consumo de alcohol. <i>Revista Española de Salud Pública</i> , 88(4), 469-491.
		Violencia doméstica	
		Maltrato infantil	
		Escolares	
		Laborales	
		Económicos	
		Comunitarios	
		Accidentes viales	

Fuente: Guía de intervención en el trastorno por consumo de alcohol, 2013.

2.4 Posibilidades de diagnóstico y tratamiento del consumo de alcohol

¿Cómo se mide correctamente el consumo de alcohol? Existe una diversidad de formas de consumo de alcohol, cada patrón de consumo de alcohol se asocia a efectos diferentes en la salud. Empezamos con la propuesta de Naveillan (1981) donde menciona que en el concepto de alcoholismo hay una falta de precisión en lo que denota el término, por lo tanto, provoca diversos problemas de comprensión de su significado. Ante tal problemática, es relevante enunciar las diferentes acepciones sobre dicho término, así que en el cuadro siguiente se observa este fenómeno:

Cuadro 6. Falta de precisión sobre el concepto de alcoholismo

Diferentes significados del concepto alcoholismo según Naveillan (1981).	1	En la epidemiología, prevalencia e incidencia del alcoholismo, no se pueden comparar los resultados de investigaciones en diversos lugares porque se define de diferentes modos al alcohólico.
	2	Al no haber una única definición de alcoholismo o alcohólico la evaluación de resultados de tratamiento exitosos hay diferencias porque no se consideran las mismas condiciones de morbilidad en los diferentes estudios.
	3	No hay un acuerdo en incluir en el concepto el fenotipo por lo tanto en la comparación y discusión de resultados son diferentes.

Fuente: Naveillan, 1981

Uno de los motivos por los que en recientes estudios se deja de utilizar el concepto de alcoholismo es que no hay una única definición donde se describa el problema y que permita la unificación en la comunidad científica y, se empieza a utilizar en la década de los noventa el concepto de consumo de alcohol. Carrascal (2002) observa un vacío de criterio y ausencia de adopción de una línea clara de actuación conjunta que exprese directrices y recomendaciones comunes. No hay consenso solo compendio. Los psiquiatras interpretan la bebida como un síntoma de otro diagnóstico o condición y la ignoran. El hecho de que el tratamiento psiquiátrico o admisión en un hospital psiquiátrico pueda ser indicado para algunos de los pacientes, no

significa que pueda ser indicado para algunos de los pacientes, no significa que el tratamiento de los problemas relacionados con el alcohol sea un coto privado psiquiátrico.

CAPÍTULO III. EL CONTEXTO DE CONSUMO DE ALCOHOL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

3.1 La importancia de contexto de consumo de alcohol

Encontramos investigaciones que se centran en los contextos dinámicos en los que participa el sujeto y adquiere diferentes conductas de riesgo. El modelo de desarrollo social de Hawkins y Weis (1985) analiza el distanciamiento de la familia y el entorno escolar. Desde la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner (1979) propone que para comprender el consumo de drogas se debe analizar los factores personales, escolares, familiares y sociales. Estos factores contextuales que involucran creencias, normas, situaciones y lugares donde se realiza la conducta de riesgo, en este caso el consumo de alcohol, en los últimos años, los investigadores se han enfocado en la interacción dinámica de los entornos sociales en los que participa y se desarrolla la vida del adolescente (Sánchez-Sosa y col., 2014).

El consumo, ya sea abusivo o no de alcohol es el reflejo de un modo de adaptarse a una sociedad, que tiene creencia, saberes y reglas. Con sus significados socioculturales puede ir adquiriendo sentido más que reducir el análisis a una patología o una conducta individual sin referentes sociales, colectivos. La consideración de factores supraindividuales nos dará una comprensión mejor de la conducta de consumo, entre ellas del alcohol (Pons, Buelga, 2011).

Desde el estudio del contexto de consumo de alcohol, esta conducta es considerada como producto de un campo complejo de fuerzas. Como punto de partida, el modelo ecológico, valora al sujeto consumidor como un ser social y cultural, permitiendo encontrar nuevas alternativas de prevención. No se propone una explicación determinista contextualista, donde el sujeto es una copia del medio ambiente o efecto pasivo de lo que ocurre a su alrededor, al contrario, en el estudio del contexto se parte de la noción de un sujeto activo en la expresión de sus conductas, la sociedad, los grupos y la cultura realizan las conductas en acción y relación (Collins, 2004).

¿Qué es lo más relevante en el consumo de alcohol? Pons (2001) refiere en Factores Asociados al Consumo Juvenil de Alcohol, que a pesar de que el sujeto sabe, conoce las consecuencias negativas del consumo de alcohol, lo relevante no es lo que sabe sobre el alcohol, sino cómo se siente y cree acerca del alcohol. En este contexto es importante conocer el papel que tienen las expectativas hacia las bebidas alcohólicas como antecedente de la conducta de consumo.

Lo que siente y cree un sujeto construyen las expectativas hacia el consumo del alcohol, que actuarán como predisponente del abuso del consumo (Delgado-Palacios). Las creencias y lo que se siente producirá el estado de ánimo y las emociones de quien los ingiera (pilati, cassola, Godoy y Brussino, 2005).

Cortes, Espejo y Giménez-Costa (2008) mencionan que las expectativas que caracterizan el abuso del alcohol son: experimentar euforia, realizar comportamientos arriesgados, sentir relajación y pérdida de la noción del tiempo. Ser informado o tener conocimiento de los riesgos y consecuencias del abuso del consumo de alcohol no es condición suficiente para reducir el abuso de alcohol (Moliner,1998).

El consumo de alcohol como de las drogas en general no se dan aisladamente. Es un elemento más de otras conductas problema que tiene el individuo y la experimentación de tabaco, alcohol o drogas se ha convertido en un hecho habitual en los adolescentes en las sociedades modernas (Becona, 2000).

La conducta de consumo de alcohol de adolescentes y jóvenes está influida por el contexto interpersonal cotidiano que viven en su espacio e itinerario. Aceptar o rechazar el consumo de alcohol u otras drogas muchas veces se vincula con diversos factores de las características personales o rasgos de personalidad, sino también en los contextos en que se desenvuelven (Triana y Rodrigo, 1998).

Se destaca en la literatura la relación entre consumo de drogas y adolescencia tres contextos en la vida de los consumidores: la familia, el grupo de iguales y la escuela (Barca, Otero, Mirón y Santorum,1986).

La familia es el primer contexto social de modelado, de aprendizaje y socialización. Determinadas características de la familia afectan y protege el consumo de drogas. De la investigación de Irene Silva Diverio (La Adolescencia y su interrelación con el entorno) el grupo de iguales del adolescente cumple funciones específicas muy importantes en un momento en que el joven comienza a desarrollar sus propios patrones de conducta interactiva. Los amigos

proporcionan información directa o indirecta de las conductas apropiadas o inapropiadas. La escuela es el contexto donde se produce una educación formal, también es el marco donde se encuadran las primeras relaciones con sus amigos, los primeros encuentros con figuras de autoridad y las primeras oportunidades de alcanzar un logro personal socialmente reconocido.

El contexto y la adaptación escolar en la adolescencia adquieren importancia en la construcción de factores de riesgo en el consumo de alcohol. Cuando el adolescente no encuentra satisfacción en el marco escolar ni alcanza los logros que de él se esperan, puede buscar satisfacción y sentido de logro en contextos donde se permiten el consumo de alcohol sin restricciones (González, Jiménez y Rubio, 2004).

3.2. El alcohol: de las prácticas y usos antropológico-sociales a un problema epidemiológico

Los estudios del consumo de bebidas alcohólicas han cambiado a lo largo del tiempo, primero desde los estudios etnográficos se interesaba conocer la práctica, sin "moralizar el consumo", es decir, no se analizaba el consumo de alcohol como un problema. Actualmente el enfoque antropológico social ha sido superado cuantitativamente por una perspectiva epidemiológica de consumo de alcohol.

Todos los estudios del enfoque epidemiológico se esfuerzan por encontrar claves preventivas o de tratamiento para contener o disminuir el consumo. Parten de una justificación donde el alcohol se asemeja a una enfermedad que se expande en la población y a la cual hay que controlar. Se preocupan por la frecuencia e intensidad del uso o abuso del consumo de alcohol como un monitoreo de la evolución de un problema de salud pública, intentando vincular o asociar al consumo con una diversidad de problemas individuales, familiares o sociales.

Suponen que el consumo de alcohol es malo, los estudios epidemiológicos aspiran a mostrar como varios elementos psicológicos problemas se asocian con el consumo de éste, sin asociar factores o variables sociológicas que influyen o motivan el consumo de alcohol. Desde el trabajo de Palacios (2012) estos pueden situarse en el contexto del consumo de alcohol.

Lo social (el contexto) está ausente en las investigaciones de psicólogos o salud pública sobre consumo de alcohol, se les reduce a elementos coercitivos, lo que no coincide con la

sociología contemporánea. Solo desde la visión del enfoque epidemiológico se creería que el grupo de pares se acerca siempre al joven para obligarlo a beber, una visión negativa de lo social sobre el sujeto. Desde la sociología lo social no es solo presión o coerción, también hay interiorización y legitimación de las normas, entendiendo dos alternativas: 1) no solo el grupo presiona al sujeto, 2) el sujeto puede estar conforme o de acuerdo con la propuesta o incentivo de lo social en el consumo de alcohol.

Desde la perspectiva sociológica, la influencia del grupo de pares se manifiesta de manera compleja en las decisiones de los individuos respecto al consumo de alcohol. Según Albarracín (2008:53), "el factor social es un factor predominante en el consumo de alcohol; los amigos, los pares más cercanos, parejas y grupos pequeños se convierten en una influencia dominante que determina el consumo de sustancias." Sin embargo, complementando esta idea, Sánchez et al. (2015) argumentan que los jóvenes, al enfrentar la presión social, también ejercen una cierta agencia en sus elecciones. En las entrevistas realizadas, se reveló que los jóvenes mostraban preocupación por las reacciones negativas de sus compañeros, lo que sugiere que la aprobación social sigue siendo un componente importante en su comportamiento. No obstante, este deseo de pertenencia se traduce en un interés genuino por el "ambiente" generado durante las "salidas", lo que implica que su atracción hacia el consumo de alcohol no es simplemente una respuesta a una coerción social, sino una búsqueda de interacciones sociales significativas. Esta situación evidencia un rol menos coercitivo del grupo, destacando a los jóvenes como agentes activos en la construcción de sus propias experiencias sociales, lejos de ser vistos como víctimas pasivas del consumo de alcohol.

3.2.1. Consumo de alcohol, contexto social de ir a las reuniones con amigos

Un elemento de motivación y contexto social en el consumo de alcohol en un estudio de la Universidad Autónoma de Puebla muestra que es el incentivo o reforzador que tienen las "reuniones con los amigos fuera de la universidad", reuniones de encuentro y de "fiesta" con los amigos, un ritual social de consumo de alcohol que los estudiantes tienen. Suceden los jueves y viernes (muchos estudiantes regresan a sus casas a diferentes municipios del Estado) (Gutiérrez Sánchez, Alatorre Cruz, Alatorre Cruz, 2015).

Estos encuentros para beber incluyen mujeres y varones, se llevan a cabo en alguna habitación de compañera o compañero que viva sin sus padres o en bares que atraen a jóvenes como mercado de negocio y, dichos establecimientos venden bebidas alcohólicas. Resalta los resultados de este estudio que los estudiantes beben principalmente entre ellos y que solo los que beben en estos "encuentros" tienen un consumo significativo de alcohol; quienes tienen consumo muy bajo de alcohol son los que beben principalmente con familiares. Quienes aceptan llegar a beber a estas reuniones de "amigos", son quienes tienen consumos elevados. El vínculo "reuniones-encuentro de amigos" y consumo de alcohol elevado está determinado por este contexto social. Los estudiantes beben en exceso sólo cuando sale los fines de semana, y así se ejecuta la práctica de su consumo de alcohol (Gutiérrez Sánchez, Alatorre Cruz, Alatorre Cruz, 2015).

Las investigaciones de consumo de alcohol estudiantil han sido analizadas desde enfoques psicológicos que lo vinculan con cuestiones más bien biográfico-personales. Un ritual social "Reuniones- encuentro con amigos", es el determinante de cuánto beben los alumnos. Los estudiantes ven estos "espacios sociales" como lugares de confianza en los que logran estrechar vínculos de amistad, conocer mejor a los compañeros y encontrar apoyo en los otros cuando salen a beber en grupo. Los sujetos no son arrastrados por la colectividad hacia el consumo de alcohol, sino que buscan el contexto de "reunión" o de "fiesta" en que dichos consumos suceden (Gutiérrez Sánchez, Alatorre Cruz, Alatorre Cruz, 2015).

3.3. Motivos para consumir alcohol

La relación entre el consumo de alcohol y las interacciones sociales es un tema que trasciende lo individual, convirtiéndose en un fenómeno multidimensional que involucra comportamientos, creencias y tradiciones. Al analizar la búsqueda de diversión y la vivencia de momentos gratos entre amigos, como destacan Casango y colaboradores (2017), se evidencia que el alcohol a menudo actúa como un facilitador que potencia las experiencias compartidas en contextos festivos y celebraciones. Esto no solo pone de manifiesto la función del alcohol como un medio para mejorar la socialización, sino que también resalta su papel en la creación de lazos afectivos y memorias colectivas.

Sin embargo, el consumo de alcohol no es un hecho aislado; es parte de un ciclo más amplio que involucra fenómenos conductuales y cognitivos, como indican Betancort y Gutiérrez (2011). Estos autores sugieren que la repetición del consumo puede propiciar una dependencia que afecta tanto a la persona que consume como a su entorno social, ampliando el impacto del alcohol más allá de momentos de ocio. Así, el consumo de alcohol se convierte en un patrón de comportamiento que puede tener repercusiones en la salud física y mental del individuo.

A su vez, Castaño, García y Marzo (2014) subrayan que esta práctica está profundamente enraizada en la cultura. Las normas y valores de cada comunidad no solo regulan el uso del alcohol, sino que también modelan la manera en que se vive y se justifica su consumo. Esto sugiere que cualquier análisis sobre el consumo de alcohol debe considerar las particularidades culturales que lo rodean, ya que influyen significativamente en cómo se percibe y se acepta su uso en diversas situaciones sociales.

Por lo tanto, es crucial entender que el consumo de alcohol no es simplemente un acto individual motivado por la búsqueda de satisfacción personal. Es una práctica social que refleja y refuerza las dinámicas de las relaciones interpersonales, así como de las pautas normativas de cada comunidad. En este sentido, la investigación sobre el alcohol debe integrar un enfoque que contemple tanto las dimensiones sociales como culturales, ya que de lo contrario, se corre el riesgo de simplificar una cuestión compleja que afecta a millones de personas en diversas sociedades.

Moral y Ovejero (2005) han identificado que los jóvenes perciben que el consumo de alcohol les puede ayudar en la identificación y cohesión grupal, lo cual implica ciertas prácticas o rituales sociales que entre ellos justifican su consumo, lo perciben como parte de la vida recreativa de todos los jóvenes. Los estudios muestran como motivos de consumo en adolescentes: la búsqueda de sensaciones, la curiosidad, la vinculación grupal, el escapar de la rutina y el poder experimentar sentimientos de euforia, desinhibición y vigorosidad. Los motivos para consumir y no consumir alcohol están relacionados con lo que perciben acerca del alcohol, las expectativas de consumo, las claves contextuales y la percepción de la aprobación de la conducta (Flores y Trujillo, 2013).

Para Palacios Delgado (2012), el consumo de alcohol se ha asociado con factores de tipo social y cultural, pero señala que principalmente son los motivos que propician su consumo. Este autor presenta cuatro tipos de motivos:

1. Un motivo generado internamente con reforzamiento positivo (beber para tener un estado positivo o bienestar).
2. Uno generado externamente con reforzamiento positivo (beber para obtener una recompensa social).
3. Uno generado internamente con reforzamiento negativo (beber para reducir o regular emociones negativas).
4. Uno generado externamente con reforzamiento negativo (beber para evitar el rechazo social).

Los motivos detrás del consumo de alcohol están vinculados a aspectos concretos de este comportamiento. Por un lado, los impulsos relacionados con la búsqueda de diversión personal tienden a correlacionarse con un consumo excesivo. Por otro lado, las razones socioculturales se asocian más a un patrón de consumo moderado. Además, se ha observado que los motivos de afrontamiento, que buscan aliviar el estrés, a menudo implican el consumo de alcohol en soledad y las dificultades que surgen a partir de esta práctica (Perera y Torabi, 2009).

Para Palacios Delgado (2012), el consumo de alcohol se asocia con determinados contextos definidos en función de dónde, con quién y cuándo éste tiene lugar. Los contextos de consumo de alcohol permiten identificar las situaciones de consumo elevado que suelen manifestarse en contextos sociales. El exceso de consumo de alcohol está relacionado con los contextos donde se consume la bebida alcohólica.

3.4. Dónde, con quién y cuánto alcohol se consume

Las posibilidades de consumir alcohol son variables; es decir, las personas suelen en la mayoría de las ocasiones consumir alcohol con alguien más y en determinados contextos sociales, por tales razones, es preciso identificar quiénes son la compañía de quien consume alcohol, los lugares que frecuenta para el consumo y, si estos intervienen, significativamente, en la cantidad que se consume, así que en las siguientes líneas se desarrolla lo mencionado.

3.4.1. Espacio urbano donde se realiza el consumo

Korosek (1988) define los espacios urbanos como territorios de forma y tamaño variable, sin dueño único, abiertos, a todos los miembros de una sociedad, y caracterizados por un número y diversidad de usuarios. La estructura del espacio urbano está determinada por factores económicos, que se distribuyen en función de la capacidad social de los sujetos, políticos, institucionales o ideológicos.

Es preciso revisar la percepción de riesgo de consumo como moda, diversión, cultura y poder económico entremezclados para seguir proponiendo el consumo de bebidas alcohólicas como un estilo de vida. La principal y más frecuente motivación para ingerir bebidas, está relacionada a la alegría y fiesta.

Frecuentemente se bebe en casa de los amigos o amigas y la mayoría en esas reuniones toman hasta emborracharse. Cuando asisten a bares con amigos casi no se emborrachan porque sale costoso tomar varias cervezas para emborracharse.

3.4.2. Con quién se consume alcohol

La necesidad de una identificación propia, así como de hacer "vida social" con los amigos para experimentar menos sentimientos de soledad, rechazo o aislamiento, facilita ir a reuniones con amigos y consumir alcohol, permite acercamiento social, compartir sentimientos y experiencias agradables con los amigos.

Los aportes relacionales de grupo de amigos es una parte significativa de los jóvenes en las manifestaciones de conductas contextuales de riesgo. Un ambiente social favorable entre compañeros constituye factores protectores. El consumo de alcohol entre amigos tiene un valor simbólico que se configura con la ropa, música, consumo de alcohol y un ambiente de alegría y fiesta como espacio no excluyente, en estos contextos se expresan las expectativas de amistad, junto con la construcción de identidades relevantes.

Bedriñana y Moreno (2008) mencionan que la juventud actual se ha socializado dentro de los parámetros de la sociedad de bienestar, donde la experiencia del ocio se concibe como una necesidad psicobiosocial más allá del derecho a la diversión. La vida social está dividida entre dos espacios: por un lado, el tiempo formal destinado al trabajo, los estudios, la familia y por

otro, el ámbito y tiempo destinado a los amigos y a la búsqueda de actividades divertidas. El tiempo de diversión es el "tiempo" en el que marcan horarios y actividades fuera del control paterno o adulto, es un espacio reservado a sus gustos e iniciativas lejos de la mirada de los adultos.

3.5. Configuración del consumo de alcohol en un contexto social

Uno de los ejes para comprender el consumo de alcohol se encuentra en las categorías emic: "saber tomar" y "no saber tomar", expresiones que explican el "buen" y el "mal" consumo desde las actitudes, comportamientos y formas de interacción deseadas y no deseadas cuando se consume alcohol, cuando se bebe con otras personas.

3.5.1. Conocimiento de la norma o regla para consumir alcohol

En el contexto social los jóvenes consumen alcohol en reuniones con amigos, la práctica se realiza desde o con una “norma” o “regla” social, se comparte o socializa como conocimiento en el grupo: saber tomar o no saber tomar.

Cuadro 7. Reglas de comportamiento según el saber o no saber consumir alcohol

	Cantidad de alcohol	Obligaciones y responsabilidades	Reglas básicas de comportamiento
Saber tomar alcohol	Tomar sin emborracharse	• Como varón • Como mujer	• Convivir • Respetar • Cuidar • Sin exigir o presionar

			• Autocontrol del consumo.
No saber tomar alcohol	• Tomar y emborracharse • Tomar diario • Tomar lo que sea	• Como varón • Como mujer	• Hacer el ridículo • Pelear • Faltar el respeto • Perder autocontrol del consumo de alcohol.

Fuente: Elaboración propia como síntesis de la lectura de la tesis para obtener el grado de doctor en Antropología, Sergio Andrés Moreno Cabrera 2019.

En el contexto social, la práctica del consumo está valorada en las reuniones con amigos, el fin o meta de la reunión es convivir divertidamente, así que el consumo de alcohol se espera que no cause conflictos como peleas, falta de respeto hacia el amigo o amiga, tomar tranquilo sin emborracharse. No es bien valorada la persona que no se emborracha o no sabe tomar.

3.5.2. Contextos de aprendizaje y trayectoria del consumo de alcohol

Sin lugar a duda exponemos que, si existen lugares de consumo, también podemos identificar contextos de aprendizaje de cómo consumir alcohol. Al identificar qué es un aprendizaje infantil, también partimos la idea de que es en el inicio de la pubertad donde se identifica el punto de partida de la trayectoria de tiempo donde la persona empieza a consumir alcohol.

3.5.2.1. Contextos de aprendizaje del consumo de alcohol

¿Cómo se aprende a tomar? El antropólogo Moreno Cabrera (2019) identifica dos contextos de aprendizaje para consumir alcohol:

- 1) Como espectadores del consumo de alcohol de personas cercanas en la etapa de infancia: Padres, madres, abuelos, tíos, vecinos, hermanos.
- 2) Como consumidores, antes de la pubertad o a partir de la pubertad en la edad de inicio de consumo de alcohol.

El consumo de alcohol en la etapa de socialización se observa en la casa, en fiestas familiares o sociales, en la calle o espacio público donde se identifica lugares y horarios de consumo como expendio, cantinas y bares.

3.5.2.2. Trayectorias del consumo de alcohol

En la mayoría de los países latinoamericanos el uso de bebidas alcohólicas forma parte de la vida cotidiana, como un acto social y cultural consolidado dentro de las costumbres sociales, esta práctica se encuentra ligado en contextos de fiesta o diversión. El consumo de alcohol puede ser individual, familiar o social, influido por creencias, aprendizajes sociabilizadores, hábitos y significados que se le atribuyen como efecto en sensaciones físicas o emocionales: euforizante, afrodisíaco, relajante, inductor de sueño y ansiolítico.

El contexto de la edad de inicio del consumo de alcohol se advierte que este se manifiesta en un contexto social, no aislado. Si se da en los primeros años de la pubertad, el lugar de inicio puede ser una fiesta familiar. Las reuniones con los amigos donde se consume alcohol suelen ser en la secundaria o bachillerato y como un momento donde no hay adultos, son las reuniones de amigos en la etapa donde estudian la universidad. La edad de inicio del consumo de alcohol se identifica entre los 12 a 17 años tanto para varones como mujeres (ECODAT, 2016).

3.5.3. Decisión, incentivos o reforzadores del consumo de alcohol

Para el antropólogo Moreno Cabrera (2019), resalta el des estrés, la diversión y la convivencia como las principales consecuencias positivas asociadas y esperadas en el consumo colectivo de alcohol, identificándolas como beneficios para la salud física, emocional de quienes beben y también para algunas interacciones sociales divertidas. El consumo de alcohol como diversión relaja, esta creencia o punto de vista de los actores se vincula con uno de los principales motivos y expectativas del consumo de alcohol referido tanto en varones como en mujeres: beber por estrés y beber para desestresarse.

Cabrera Moreno (2019) describe la opinión de los actores entrevistados en la investigación sobre los impactos negativos del consumo de alcohol son los accidentes vehiculares, intentos de suicidio y cirrosis hepática cuando el consumo de alcohol es excesivo y diario por un largo tiempo en la vida de la persona. Cuando están tristes por problemas económicos y de pareja principalmente “como que les da ganas de tomar” y el segundo impacto emocional que refieren los actores en la investigación del antropólogo Cabrera Moreno (2019) es después de tomar aparece el sentimiento de “cruda moral” que refieren a un sentimiento de culpa por dejar de cumplir sus responsabilidades o actos vergonzosos como consecuencia de emborracharse.

3.6. Bebidas alcohólicas y su impacto en recursos económicos

Las ganancias económicas por la venta de bebidas alcohólicas son muy grandes en comparación con otro tipo de negocios, además de que aparece una recaudación de impuestos por apertura de negocios y venta de bebidas alcohólicas. Detrás de todo este contexto hay una industria muy grande nacional e internacional donde producen y venden este tipo de productos.

En el documento de la Secretaría de Economía del Senado de la República de LXV Legislatura, informa que el impacto de la industria cervecera en México es tal y, da conocer las ventajas del crecimiento económico concentrándose en la cerveza artesanal, y de acuerdo con la Cámara de Cerveza y de la Malta, esta empresa tuvo un alza a partir del 2012, donde las variaciones de crecimiento porcentual anual se mantuvieron constante del año 2014 al 2018.

En 2017 México, es el país número uno en exportación de cerveza y ocupa el cuarto lugar como productor, generando al país 55 mil empleos directos, y 2.5 millones de empleos indirectos.

Sumando a esto el hecho de que la cerveza es la bebida alcohólica que más impuestos aporta al Estado Mexicano. Para el año 2020 todas las bebidas generaron 52,311 millones de pesos por pago del Impuesto Especial sobre Producción y Servicios, de los cuales 34,957 millones de pesos, fueron los impuestos recaudados por la cerveza, lo que representa el 66.83% de la recaudación total de impuestos de una sola bebida.

De toda la industria de bebidas alcohólicas, la de la cerveza es la que genera más empleos, generando así una derrama económica en 168 actividades económicas de un total de 822 clases de actividad que contienen la matriz de insumo-producto.

En las ventas realizadas en México en 2021, el derrame económico según la información de Statista, la bebida alcohólica más vendida fue la cerveza con ventas de casi 224.000 millones de pesos mexicanos, mientras que la bebida más representativa de México, el tequila, ascendió a 54.000 millones de pesos en ese mismo año.

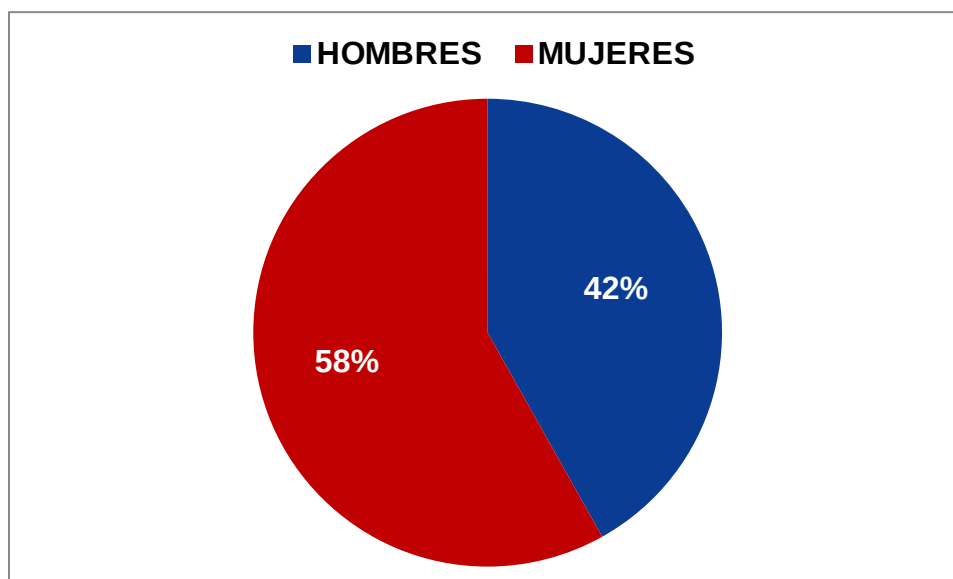
Hablando del impacto negativo que este tiene socialmente no se puede cuantificar con exactitud, puesto que se tiene que hacer un análisis multidisciplinario y desde varios puntos de análisis sobre las consecuencias de la problemática, ya que su impacto en el sector salud abarca enfermedades hasta provocar la muerte, y de esta última puede ser causa de accidentes, ya sea del mismo alcohólico o la de terceros, además el impacto económico en la familias de los terceros tras la falta del familiar, así como los costos legales por separaciones, consecuencia por la violencia provocada por este padecimiento, y sin dejar de considerar el costo del tratamiento para el alcohólico y, quizá hasta su familia, provocando así un derrame económico.

CAPÍTULO IV. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

4.1. Identificar el patrón de consumo de alcohol en jóvenes del Estado de Chiapas

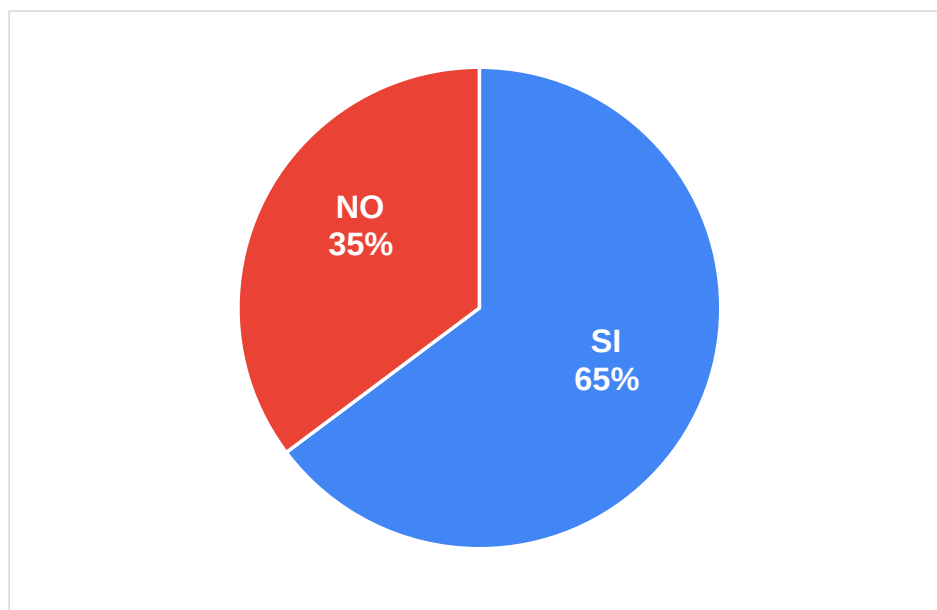
A continuación, se presenta el universo completo de las personas que realizaron la encuesta de manera correcta, en la que se puede apreciar una mayor participación de mujeres con un 58% (193) y con una menor participación se tiene el registro del 42% de hombres (139). Por lo que se tiene un total de 332 personas a las cuales, se presentan el siguiente resultado por cada reactivo realizado.

Gráfica 1. Sexo de las personas que respondieron la encuesta



Fuente: Elaboración propia 2023.

Gráfica 2. Durante el último año, ¿Has tomado una copa completa de alguna bebida alcohólica?



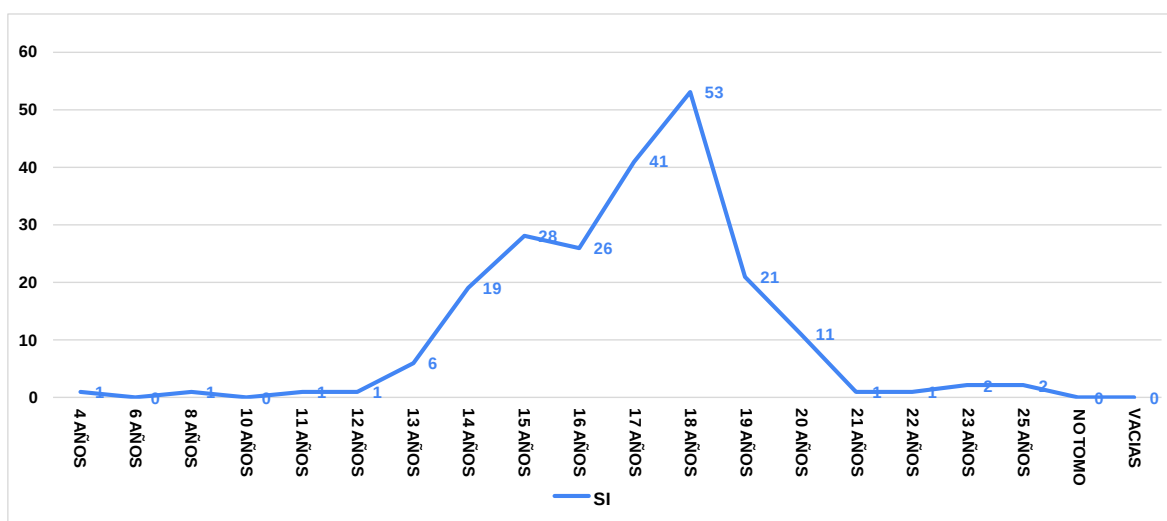
Fuente: Elaboración propia 2023

Del universo total de 332 personas encuestadas, para esta primera pregunta, se tiene un mayor porcentaje que respondieron que SI (215) han tomado una copa completa de alguna bebida alcohólica durante el último año entre hombres y mujeres, quedando un porcentaje menor en la que la respuesta fue NO (117).

En lo general con los resultados que se muestran en la investigación se identifica un consumo moderado de alcohol en los estudiantes universitarios, lo que hace necesario planear y realizar programas de prevención del consumo de alcohol, aunque el 65% dijo consumir, pero su consumo es moderado, a pesar que el acceso a estas bebidas es mucho más fácil porque a pueden adquirir en cualquier establecimiento, en esta edad por los resultados arrojados el consumo

disminuye a diferencia el pico más alto que presenta la grafica 3, donde el consumo aumenta al cumplir la mayoría de edad

Gráfica 3. ¿Qué edad tenías la primera vez que tomaste una copa o vaso completo de alguna de las bebidas anteriores?

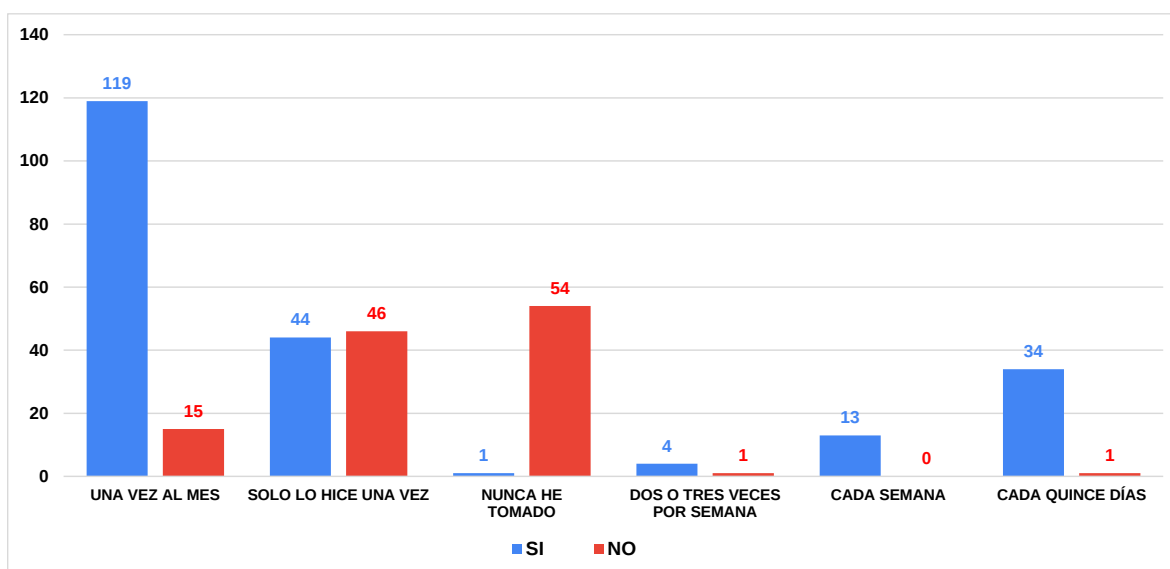


Fuente: Elaboración propia 2023

En la gráfica 3, se puede apreciar que de las 322 personas que realizaron la encuesta, existe una mayor concentración de personas que tomaron su primera copa en el lapso de 14 a 20 años, en la cual, se deduce el acceso que tiene la población de una edad prematura que ha realizado esta acción. Analizando el pico más alto de esta acción a la edad de 18 años intuyendo que es por el cumplimiento de la mayoría de edad y el acceso a dicha bebida ya es legal.

Juan Francisco Suárez Martínez Caamal Olvera (2021) Mencionan que el acceso a la adquisición y consumo de alcohol en edades tempranas tienen que ver con el ingreso al mercado laboral y también está relacionado con el estado de ánimo del adolescente, así como el comportamiento de las personas con las que convive.

Gráfica 4. ¿Con qué frecuencias tomas estas bebidas alcohólicas?

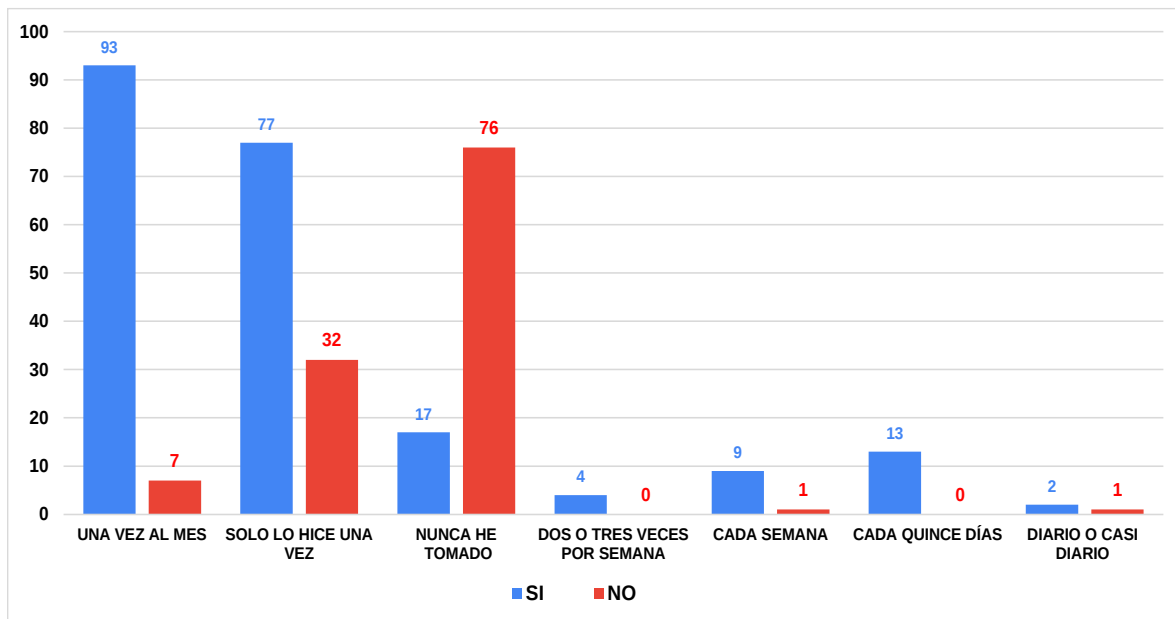


Fuente: Elaboración propia 2023

En la gráfica de la pregunta 4, se puede apreciar que la mayoría de las personas encuestas, son las que declararon que han probado frecuentemente “una vez al mes” bebidas alcohólicas, por lo que esta práctica se aplica a todos aquellos que inicialmente respondieron que SI han tomado una copa completa durante el último año, como resultado de la pregunta número 1.

Lo sobresaliente en esta investigación es que la población encuestada presenta un consumo moderado en hombres y mujeres que equivale 10 UBE (Unidad de Bebidas Estándar). Aunque el consumo no sea alto, se debe continuar con actividades preventivas y hacer otros estudios para conocer porque en la población estudiantil el consumo de alcohol es moderado, a diferencia del consumo de alcohol en riesgo (consumo excesivo).

Gráfica 5. ¿Qué tan frecuentemente has tomado 5 o más copas o vasos de cualquier bebida alcohólica en una sola ocasión? (en un mismo día, por ejemplo, en una fiesta, en una reunión, con tu familia, con tus amigos o solo).

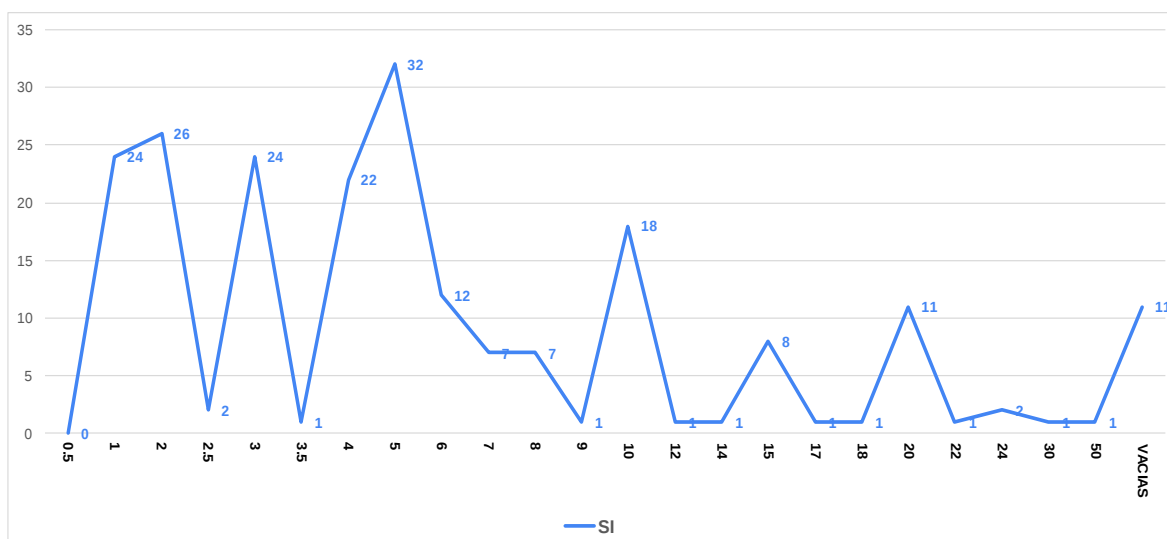


Fuente: Elaboración propia 2023

Para la pregunta planteada, se tiene que la práctica de tomar 5 o más copas o vasos de cualquier bebida alcohólica en una misma ocasión, se da mayormente por las personas encuestadas “Una vez al mes”, seguido de solo hacerlo una vez y como tercer puesto se encuentran las personas que nunca han tomado bebidas alcohólicas.

Como se observa el consumo de alcohol en esta muestra no es de riesgo. En otras investigaciones con jóvenes universitarios el consumo de alcohol está identificado como de riesgo. Por lo que este hallazgo nos obliga a investigar que estilos de vida tienen los jóvenes universitarios para que su consumo de alcohol no sea de riesgo.

Gráfica 6. ¿Cuántas copas o vasos de alcohol te tomas en un día que bebes?

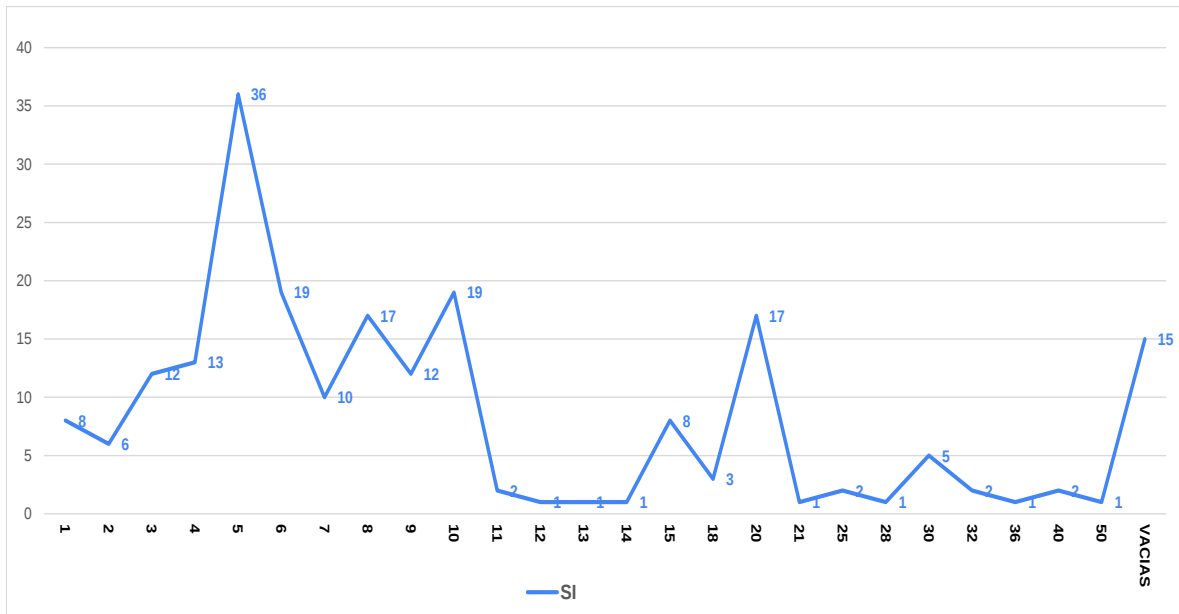


Fuente: Elaboración propia 2023

Para esta pregunta, se puede apreciar que el mayor número de personas encuestadas respondieron tomar una menor cantidad de copas o vasos en un día, la cual, se coloca en el rango de 1 a 2 copas o vasos, seguido por 4 a 5 copas o vasos con el mayor número de respuestas.

El consumo de alcohol está relacionado con el principal motivo de integrarse en el grupo de amigos en una fiesta.

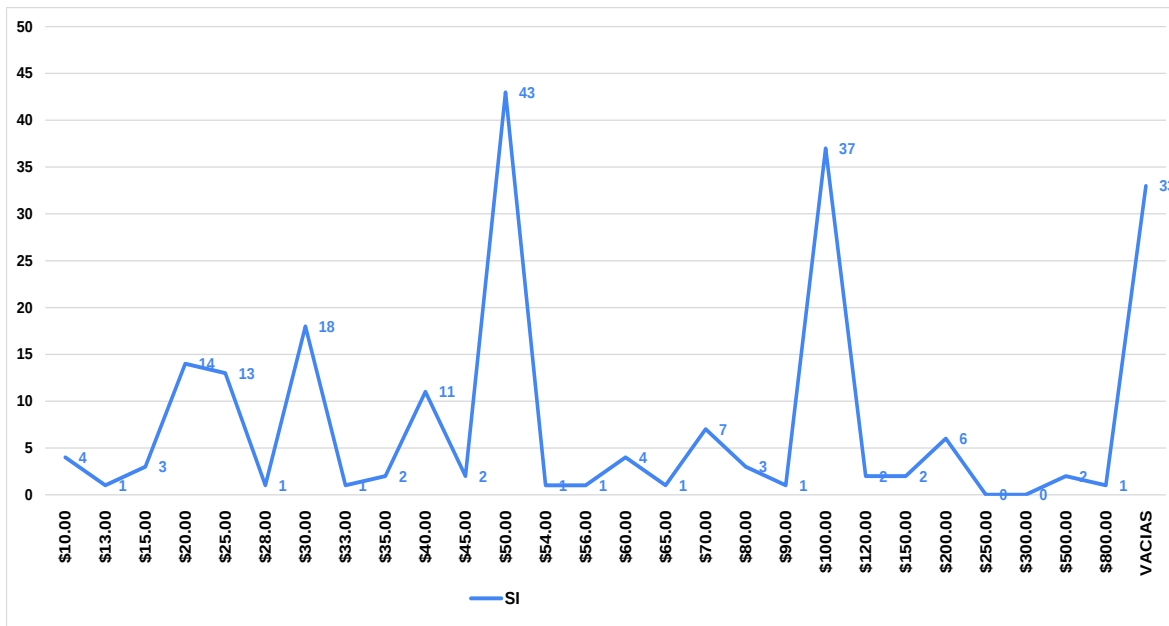
Gráfica 7. ¿Con cuántas copas o vasos de alcohol consideras que te emborracha?



Fuente: Elaboración propia 2023

En la siguiente gráfica se puede apreciar que la cifra mayor de copas o vasos de alcohol con la que las personas se pueden emborrachar, son 05 copas lo que en UBE son 50gr, quedando tan solo 01, que equivale a 10gr UBE, una copa o vaso de alcohol, como la cifra menor con la que una persona se puede emborrachar.

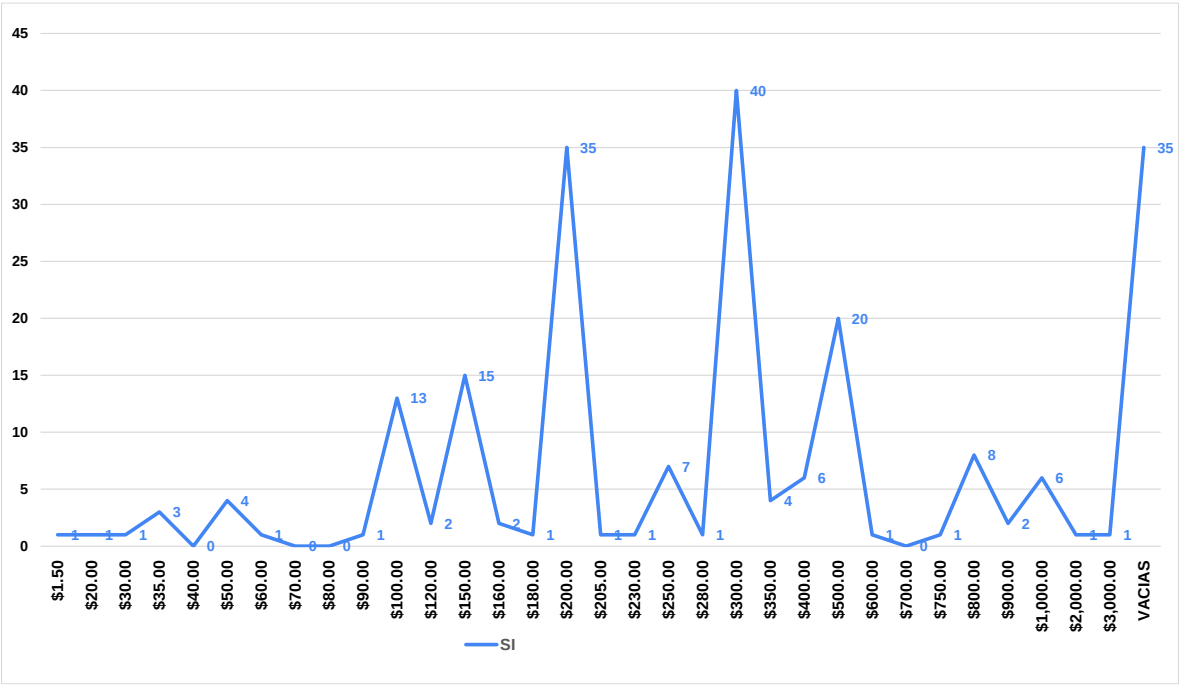
Gráfica 8. Señala la cantidad de dinero que estás dispuesto(a) a pagar por un vaso o copa de alcohol



Fuente: Elaboración propia 2023

Para esta pregunta, se tiene como resultado por parte de las personas encuestadas, que en su mayoría están dispuestas a pagar la cantidad de \$50.00 pesos por un vaso o copa de alcohol, quedando como primer lugar en el número de respuestas, quedando en segundo lugar la cantidad de \$100.00 pesos.

Gráfica 10. Señala la cantidad de dinero que estás dispuesto(a) a pagar por una botella de alcohol



Fuente: Elaboración propia 2023

En continuidad a la pregunta anterior y como parte de conocer la cantidad de dinero que está dispuesta a pagar las personas encuestadas, ahora bien, por una botella completa de alcohol. Para esta pregunta, se tiene como resultado, que en su mayoría están dispuestas a pagar la cantidad de \$300.00 pesos por una botella de alcohol, quedando como primer lugar, seguida en segundo lugar la cantidad de \$200.00 pesos.

4.2. Conocer los escenarios donde los jóvenes consumen alcohol con mayor frecuencia

Dentro de los escenarios donde los jóvenes consumen alcohol, se encuentran:

1. En casa con familiares
2. En casas de amigos o amigas, reuniones de fin de semana
3. Cantinas cerca de la colonia donde llegan otros jóvenes
4. Bares de la ciudad
5. En la calle con amigos
6. Fiestas de cumpleaños u otros festejos.

En los datos anteriores, se muestran seis escenarios o lugares que sobresalen como contextos sociales donde jóvenes mujeres y hombres, consumen alcohol. Ninguno sobresale significativamente respecto al otro. A continuación, se enlistan cada uno, para conocer las cifras obtenidas al respecto.

Tabla 1. Comparación de escenarios de consumo de alcohol en jóvenes mujeres y hombres

No.	Escenarios	Mujeres	Hombres	TOTAL
1	En casa con familiares	30	24	54
2	En casas de amigos, amigas, reuniones de fin de semana	64	32	96
3	Cantinas cerca en o cerca de la colonia donde llegan otros jóvenes	4	12	16
4	Bares o Antros de la ciudad	57	39	96
5	Fiestas de cumpleaños u otros festejos	29	86	115
6	En la calle con amigos	12	8	20

Fuente: Elaboración propia 2023

Respuestas obtenidas de las 322 personas encuestadas entre hombres y mujeres en donde registraron más de una respuesta como posible escenario en donde los jóvenes consumen alcohol.

Sobresale como contextos sociales donde más consumen alcohol los jóvenes encuestados en fiestas de cumpleaños u otros festejos (115) y en casas de amigos, amigas en reuniones de fin de semana (96) y en bares y antros (96).

4.3 Discusión

Conforme a los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT 2016-2017), los resultados en cuanto a la prevalencia del consumo de alcohol entre hombres y mujeres son similares a los encontrados en este estudio. En ambas investigaciones, se observa que un alto porcentaje de jóvenes ha consumido alcohol al menos una vez en el último año, lo que confirma la generalidad de este comportamiento en los jóvenes mexicanos. Según los datos de ENCODAT, un porcentaje significativo de los jóvenes de entre 18 y 24 años de edad ha probado bebidas alcohólicas (ENCODAT, 2016). De manera similar, en nuestro estudio, la mayoría de los estudiantes universitarios reportaron haber tomado una copa completa de alguna bebida alcohólica en el último año, lo que resalta la prevalencia del consumo en la población universitaria.

La edad en la que los jóvenes inician su consumo de alcohol varía, pero en general, la mayoría comienza a experimentar con el alcohol entre los 15 y los 18 años. Este patrón también coincide con las observaciones de estudios previos, como el de la ENCODAT (2016), que señala un repunte significativo en el consumo de alcohol a los 18 años, momento en el cual los jóvenes se acercan a la edad adulta legal y socialmente aceptada para consumir bebidas alcohólicas. Este fenómeno está estrechamente relacionado con el estereotipo cultural que marca la transición hacia la adultez, un periodo en el cual los jóvenes sienten la necesidad de tomar decisiones que los conecten con su entorno social, como probar el alcohol. Sin embargo, este comportamiento también refleja un cierto nivel de riesgo, dado que, aunque el joven de 18 años es considerado legalmente adulto, aún carece de la experiencia necesaria para manejar los efectos del alcohol de manera responsable (Sánchez et al., 2019).

En el análisis de la frecuencia de consumo de alcohol, los resultados indican que los jóvenes encuestados en este estudio presentan un consumo moderado, con un patrón que se repite cada 30 días aproximadamente. Esto puede interpretarse como un signo de que, aunque los jóvenes están comenzando a experimentar con el alcohol, todavía mantienen ciertos límites impuestos por su entorno familiar y académico. Es posible que los padres, a pesar de la autonomía creciente de los hijos, sigan ejerciendo una influencia moderadora en el comportamiento de consumo. La

estructura social y las responsabilidades académicas también parecen desempeñar un papel fundamental en la contención de este comportamiento, ya que muchos estudiantes optan por no consumir alcohol excesivamente para no afectar su rendimiento académico y mantener sus compromisos con los estudios universitarios.

En cuanto a los patrones de consumo excesivo, se observó que los jóvenes que participaron en esta investigación consumen aproximadamente 5 copas o vasos de alcohol en una sola ocasión. Este comportamiento es indicativo de un consumo de riesgo, ya que alcanzar este umbral puede llevar a la embriaguez en un corto periodo de tiempo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), el consumo de más de 4 copas en una sola sesión se considera riesgoso, ya que aumenta significativamente la probabilidad de efectos negativos para la salud, como accidentes, problemas de salud mental y dependencia. El hecho de que muchos jóvenes lleguen a esta cantidad de consumo refleja una falta de experiencia o madurez en la gestión de su consumo de alcohol, lo cual es preocupante desde una perspectiva de salud pública.

Por otro lado, el análisis sociodemográfico del estudio indica que el consumo de alcohol está más prevalente en estudiantes de sectores socioeconómicos medio-bajos, lo que sugiere que el costo de las bebidas alcohólicas podría estar vinculado a la frecuencia y cantidad consumida. Los jóvenes de este sector, aunque participan en actividades sociales donde el alcohol es una constante, no se muestran dispuestos a gastar grandes cantidades de dinero en alcohol, optando por consumir cantidades más pequeñas en grupos o por adquirir bebidas alcohólicas más accesibles, como las vendidas en botellas grandes o en formatos de bajo costo. Este comportamiento también está relacionado con el hecho de que estos jóvenes, muchos de los cuales están en sus primeros años universitarios, aún no cuentan con ingresos propios suficientes para costear grandes cantidades de alcohol. Este patrón es consistente con los hallazgos de otros estudios que han señalado que los jóvenes con menores recursos económicos suelen consumir alcohol en menor cantidad pero con mayor frecuencia, dado que el costo es un factor determinante en su elección (Rodríguez & Pérez, 2017).

Además, es importante resaltar los contextos sociales en los cuales los jóvenes prefieren consumir alcohol. Según los resultados obtenidos, los principales escenarios sociales mencionados por los encuestados son las "casas de amigos o amigas en reuniones de fin de semana" y los "bares o antros de la ciudad". Estos contextos son más comunes entre los jóvenes debido a la accesibilidad, el ambiente social relajado y la interacción entre amigos. Las "cantinas

cercanas o cerca de la colonia", así como consumir alcohol en la calle con amigos, fueron considerados por los encuestados como los peores escenarios para beber, lo cual podría reflejar una percepción negativa de esos lugares en términos de seguridad, calidad de las bebidas o estigmatización social. Este dato se alinea con otros estudios que han observado que los jóvenes prefieren consumir alcohol en lugares donde se sientan seguros y cómodos, con un control social informal por parte de sus pares, en lugar de lugares percibidos como más marginales o inseguros (Alvarado et al., 2020).

En resumen, los resultados de este estudio coinciden en gran medida con investigaciones previas sobre el consumo de alcohol en jóvenes universitarios, destacando patrones similares en cuanto a la edad de inicio del consumo, la frecuencia del consumo moderado, y las condiciones socioeconómicas de los participantes. La influencia de los contextos sociales en los que los jóvenes eligen consumir alcohol también se confirma, subrayando la importancia del entorno social y cultural en las decisiones de los estudiantes universitarios.

CONCLUSIÓN

Este trabajo recorrió tres objetivos que otras investigaciones sobre consumo de alcohol se han realizado, que son: 1) prevalencia de consumo; 2) motivos de consumo y 3) Escenarios o contextos sociales donde se consume alcohol. En esta investigación se eligió analizar los contextos del consumo de alcohol en jóvenes porque ninguno de los seis “escenarios o lugares” sobresalen más que el otro, sino que son contextos sociales con mayor frecuencia que mencionaron los jóvenes encuestados.

En este trabajo no se partió de una “moralización” de bueno o malo o se “patologizó” el consumo de alcohol, se mantuvo una descripción de las prácticas del consumo de alcohol. Desde este punto de vista se comprende los motivos y los escenarios de bebidas alcohólicas.

Sobre la hipótesis *“El consumo de alcohol en contextos sociales no será del 10% en los jóvenes”* se acepta en el sentido que menos del diez por ciento de la población de estudiantes consume alcohol en todos estos lugares y que todos y todas que reportan haber consumido alcohol lo hacen en un nivel *“moderado”*.

El consumo moderado indica que para las mujeres 1 UBE es la medida para ser considerado como un consumo límite de moderado y de hombres de 2 UBE de consumo al día.

Es necesario continuar con investigaciones cualitativas para comprender las prácticas de consumo de alcohol entre los jóvenes, eligiendo otras categorías que ayuden a su comprensión.

También hay que subrayar en las diferencias entre motivos y contextos de consumo de alcohol entre varones y mujeres, y que el consumo de alcohol está relacionado con el principal motivo de integrarse en el grupo, en una fiesta o en una reunión.

Concluimos que, en todos los contextos, tanto en varones como en mujeres consumen leve o moderadamente cualquier bebida alcohólica. En lo general con los resultados que se muestran en la investigación se identifica un consumo moderado de alcohol en los estudiantes universitarios, lo que hace necesario planear y realizar programas de prevención del consumo de alcohol, aunque el 65% dijo consumir, pero su consumo es moderado. Además, hay que tomar en cuenta lo que nos explican Juan Francisco Suárez Martínez Caamal Olvera (2021) que mencionan que el acceso a la adquisición y consumo de alcohol en edades tempranas tienen que ver con el ingreso al mercado laboral y también está relacionado con el estado de ánimo del adolescente, así como el comportamiento de las personas con las que convive.

REFERENCIAS

- Aguilar, M. E. B., & Almeida, M. D. L. Á. P. (2018). Evaluación del riesgo de alcoholismo en estudiantes de la secundaria básica Vicente Quesada. Bayamo. *Multimed*, 22(4), 761-776.
- Albarracín, M. O. y Muñoz O. L. (2008). “Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los dos primeros años de carrera universitaria”. *LIBERABIT*, (14), 49-61.
- Anderson, P. y Baumberg, B. (2006). El alcohol en Europa, una perspectiva de salud pública. <https://www.sanidad.gob.es/ca/alcoholJovenes/docs/alcoholEuropaEspanol.pdf>
- Armendariz, S., Brunelli, M. A., De Lellis, C. M., & Interlandi, A. C. (2020). Consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol en jóvenes de 18 a 24 años durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio en la pandemia por COVID-19. In XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Barca, A., Otero, J.M., Mirón, L. y Santorum, R. (1986). Determinantes familiares, escolares y grupales del consumo de drogas en la adolescencia. Implicaciones para el tratamiento. *Estudios de Psicología*, (25): 103-109.
- Becona, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, (77): 25-32.
- Bedriñana, F. T. A., & Moreno, M. B. (2008). Los amigos: espacio educativo, implicaciones y poder. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 371-384.
- Benítez, F. B., Bernal, J. F., Benítez, M. G., & Torres, V. M. M. (2012). Alcoholismo y sociedad. *Revista Información Científica*, 75(3).

- Bolet Astoviza, M., & Socarrás Suárez, M. M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 22(1), 0-0.
- Brandes, S. (2004). " Buenas noches, compañeros". Historias de vida en Alcohólicos Anónimos. *Revista de Antropología Social*, (13), 113-136.
- Cabrera, S. A. M. (2020). Entre “saber y no saber tomar”: representaciones y prácticas de varones y mujeres sobre el consumo de alcohol en Yucatán. *Salud colectiva*.
- Cañellas, F., & de Lecea, L. (2012). Relaciones entre el sueño y la adicción. *Adicciones*, 24(4), 287.
- Carrascal, C. (2002). El consenso de la SEP sobre diagnóstico y tratamiento del alcoholismo y otras dependencias a examen. *Revista Española de Drogo dependencia*, 27(1), 5-7.
- Casango-Campechano, O., Cortaza-Ramírez, L., & Villar-Luis, M. (2017). Motivos para el consumo de alcohol en estudiantes de secundaria de Minatitlán, Veracruz, México. *Revista Médica de la Universidad Veracruzana*, 17(2), 25-38.
- Casas, M., & Guardia, J. (2002). Patología psiquiátrica asociada al alcoholismo. *Adicciones*, 14(5).
- Collins, R. (2004). *Interaction ritual chains*. Princeton University Press.
- Comisión Nacional Contra las Adicciones. (2017). Encuesta nacional de consumo de drogas, alcohol y tabaco ENCODAT 2016-2017.
- Cortaza-Ramírez, L., Calixto-Olalde, G., Hernández-López, L., & Torres-Balderas, D. (2022). Prevalence of alcohol consumption in nursing students. *Medwave*, 22(2), e8712-e8712.
- Cortés, L. M., Morales, L. A., Rojas, J. L., Moral Jiménez, M. D. L. V., Flores, M., & Rodríguez Díaz, F. J. (2021). Patrones de consumo de alcohol y percepciones de riesgo en estudiantes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*.
- Cortés, M., Climent, B., Flórez, G., Torrens, M., Giménez, J. A., Espandian, A., ... & Gadea, M. (2013). Consecuencias bio-psico-sociales derivadas del consumo agudo y crónico de alcohol. F. Pascual Pastor, J. Guardia Serecigni, C. Pereiro Gómez, J. Bobes García (coordinadores). *ALCOHOLISMO. Guías Clínicas de SOCIDROGALCOHOL basadas en la Evidencia Científica*, 37-68.
- Cortés, M. T., Espejo, B. y Giménez-Costa, A. (2008). Aspectos cognitivos relacionados con la práctica del botellón. *Psicothema*, 20, 396-402.

- Delgado, J. R. P. (2012). Exploración de los motivos para consumir alcohol en adolescentes. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 29-39.
- Deloitte, (2017). Historia de la cerveza. <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/mx/Documents/consumer-business/2017/Cerveza-Artesanal-Mexico-2017.pdf>
- Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-17: Reporte de Drogas. Ciudad de México: INPRFM, 2017: 29-44. Disponible en: http://inprf.gob.mx/psico-sociales/archivos/ena/ENCODAT_DROGAS_2016-2017.pdf
- Escohotado, A. (1998). *Historia general de las drogas*. Editorial Alianza.
- Fernández-Cáceres, C. (2019). Centros de Integración Juvenil 1969-2019: 50 años, historia, retos y perspectivas. *Revista internacional de investigación en adicciones*, 5(1), 3-5.
- Flórez, I. A., & Trujillo, Á. M. (2013). ¿Tomar no tomar?: análisis de los motivos de consumo y no consumo de alcohol en jóvenes. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 9(1), 199-215.
- Gabriel, M. (2007). El uso ritual de alcohol, tabaco, cacao e incienso en las ceremonias agrarias de los mayas yucatecos contemporáneos. *Estudios de cultura maya*, 29, 155-184.
- García Gutiérrez, E., Lima Mompó, G., Aldana Vilas, L., Casanova Carrillo, P., & Feliciano Álvarez, V. (2004). Alcoholismo y sociedad, tendencias actuales. *Revista cubana de medicina militar*, 33(3), 0-0.
- González, A. M. C., Jiménez, S. B., & Rubio, J. M. L. (2004). Consumo de alcohol y factores relacionados con el contexto escolar en adolescentes. *Enseñanza e investigación en psicología*, 9(2), 205-226.
- Gutiérrez Sánchez, H., Alatorre Cruz, G. C., & Alatorre Cruz, J. M. (2015). Condicionantes sociológicas del consumo alcohólico: los estudiantes de Puebla. *Espiral* (Guadalajara), 22(63), 155-183.
- Higuera-Sainz, J. L., Pimentel-Jaimes, J. A., Mendoza-Catalán, G. S., Rieke-Campoy, U., Ponce, G., de León, P., & Camargo-Bravo, A. (2017). El consumo de alcohol como factor de riesgo para adquirir sobrepeso y obesidad. *Ra Ximhai*, 13(2), 53-62.
- Insa, P. S., Solans, J. S., & Prims, A. M. (2013). Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de alcohol. *Tratado Psiquiatra*.

- Menéndez, E. L., & Pardo, R. B. D. (2006). Alcoholismo: políticas e incongruencias del sector salud en México. *Desacatos*, (20), 29-52.
- Moliner, M. A. (1998). *Marketing social: La gestión de las causas sociales*. Esic.
- Montoya Salas, K. (2011). Síndrome alcohólico fetal. *Medicina Legal de Costa Rica*, 28(2), 51-55.
- Moral, M. & Ovejero, A. (2005). Análisis diferencial por niveles de edad de las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes españoles. *Revista Interamericana de Psicología* 39(3):325-338.
- Morales, G. A., Galera, S. A. F., Reyes, A. T., Águila, S. D. R. G., de Ávila Arroyo, M. L., & Castillo, F. A. M. (2017). Factores de riesgo para el consumo de alcohol en adolescentes estudiantes. *SMAD, Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas*, 13(1), 22-29.
- Navarro, A. D., & Marín, G. H. (2012). Alcohol, función sexual y masculinidad. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 28(4).
- Nolla Hernández, E., Paredes Durán, J., & Velasco Ureña, D. (2015). *El Trago Estándar en México: Una herramienta para la prevención del uso nocivo del alcohol*. EDITORIAL
- Núñez-Córdoba, J. M., Martínez-González, M. A., Bes-Rastrollo, M., Toledo, E., Beunza, J. J., & Alonso, Á. (2009). Consumo de alcohol e incidencia de hipertensión en una cohorte mediterránea: el estudio SUN. *Revista española de cardiología*, 62(6), 633-641.
- Pastor, F. P. (2007). Aspectos antropológicos del consumo de bebidas alcohólicas en las culturas mediterráneas. *Salud y drogas*, 7(2), 249-262.
- Perera, B. & Torabi, M. (2009). Motivations for alcohol use among men aged 13-30 years in Sri Lanka. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 6, 2408-2416.
- Pico, R. P. (2013). El consumo de bebidas embriagantes durante el proceso de Independencia de Colombia: aliento, festejo y conspiración. *Historia y MEMORIA*, (7), 227-268.
- Pilatti, A., Cassola, I., Godoy, J. y Brussino, S. (2005). Validez factorial del “Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol”. En J. Vivas (Ed.), *Las ciencias del comportamiento en los albores del siglo XXI*. Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Pons, J. (2001). Actitudes hacia el alcohol, conocimientos sobre sus efectos y consumo alcohólico en los adolescentes. En V. Martínez-Vizcaíno y R. Bartolomé (Eds.), *Alcoholismo: Bases para la intervención*. Universidad de Castilla - La Mancha.
- Pons, J., & Buelga, S. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: una revisión desde una perspectiva psicosocial y ecológica. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 75-94.
- Ramírez-Toscano, Y., Canto-Osorio, F., Carnalla, M., Colchero, M. A., Reynales-Shigematsu, L. M., Barrientos-Gutiérrez, T., & López-Olmedo, N. (2023). Patrones de consumo de alcohol en adolescentes y adultos mexicanos: Ensanut Continua 2022. *Salud Pública de México*, 1-9.
- Rehm, J., Baliunas, D., Borges, G. L., Graham, K., Irving, H., Kehoe, T., ... & Taylor, B. (2010). The relation between different dimensions of alcohol consumption and burden of disease: an overview. *Addiction*, 105(5), 817-843.
- Reséndiz Escobar, E., Bustos Gamiño, M. N., Mujica Salazar, R., Soto Hernández, I. S., Cañas Martínez, V., Fleiz Bautista, C., ... & Villatoro Velázquez, J. A. (2018). National trends in alcohol consumption in Mexico: results of the National Survey on Drug, Alcohol and Tobacco Consumption 2016-2017. *Salud mental*, 41(1), 7-15.
- Rivera-Rivera, L., Natera-Rey, G., Séris-Martínez, M., Leyva-López, A., Zavala-Arciniega, L., Ortega-Ceballos, P. A., & Reynales-Shigematsu, L. M. (2021). Encodat 2016: Violencia de pareja y uso de tabaco, alcohol y drogas. *Nuevos retos para la salud mental. salud pública de México*, 63(5), 630-640.
- Rivera-Rivera, L., Séris-Martínez, M., Reynales-Shigematsu, L. M., Villalobos, A., Jaen-Cortés, C. I., & Natera-Rey, G. (2021). Factors associated with binge drinking: National Health and Nutrition Survey 2020, Covid-19. *Salud Pública de México*, 63(6), 789-798.
- Romero-Martínez, M., Barrientos-Gutiérrez, T., Cuevas-Nasu, L., Bautista-Arredondo, S., Colchero, M. A., Gaona-Pineda, E. B., ... & Shamah-Levy, T. (2022). Design of the Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022 and planning and design of the Ensanut Continua 2020-2024. *Salud pública de México*, 64(5), 522-529.
- Rosovsky, H. (2009). Alcohólicos Anónimos en México: fragmentación y fortalezas. *Desacatos*, (29), 13-30.

- Sánchez Solís, A. (2005). Reporte de experiencia profesional: Programa de Maestría y Doctorado en Psicología Residencia en Psicología de las Adicciones: UNAM.
- Sánchez-Sosa, J. C., Villarreal-González, M. E., Guerrero, M. E. Á., Jiménez, A. V., & Musitu, G. (2014). Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 69-78.
- Sarasa-Renedo, A., Sordo, L., Molist, G., Hoyos, J., Guitart, A. M., & Barrio, G. (2014). Principales daños sanitarios y sociales relacionados con el consumo de alcohol. *Revista Española de Salud Pública*, 88(4), 469-491.
- Soler Insa, P. A., Sanahuja Solans, J., & Mengual Prims, A. (2000). Trastornos mentales y del comportamiento debidos al consumo de alcohol. Tratado de psiquiatría. Barcia Salorio (edit.), 221-242.
- SS, I., & INPRFM, I. (2008). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. *Cuernavaca, Morelos, México*.
- Suárez Martínez, J. F., & Caamal-Olvera, C. G. (2021). El efecto del consumo de alcohol sobre el trabajo adolescente en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 36(1), 225-253.
- Triana, B. y Rodrigo, M.J. (1998). Familias con miembros adictos a las drogas y al alcohol. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (Dir.). *Familia y desarrollo humano*. Pp. 423-442. Alianza.
- Villalobos, L. B. (2013). El consumo de alcohol y el alcoholismo en México: el caso de las comunidades indígenas. *El cotidiano*, (181), 73-80.
- Villatoro, J., Resendiz, E., Mujica, A., Bretón, M., Cañas, V., Soto, I., ... & Mendoza, I. (2017). Encodat. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017. Reporte de alcohol (p. 190). Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente/Instituto Nacional de Salud Pública/Comisión Nacional contra las Adicciones/Secretaría de Salud.
- Villatoro-Velázquez, J. A., Medina-Mora, M. E., Fleiz-Bautista, C., Téllez-Rojo, M. M., Mendoza-Alvarado, L. R., & Romero-Martínez, M. (2011). Encuesta nacional de adicciones 2011: drogas ilícitas. México DF. México.
- Zárate, F. E., Cortès, L. P., Passero, A. C., & Butti, A. L. L. (2011). Alcoholismo: aportes prácticos para su abordaje. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba*, 68(3), 107-118.